6

CERTAMEN POETICO

QVE CELEBRO

EL INSIGNE COLEGIO DE TEOLOGOS del Sacro Monte de Granada, en la colocacion de la nueua Imagen de su Patrono S. Dionisio Areopagita â su Capilla.

FVERON IVEZES QVE LE PREMIARON, el Doctor D. Ioseph de Barcia y Zambrana, Prebendado desta Santa Iglesia, y Colegial que fue deste Colegio, y aora su Rector.

MAESTRO D. DIEGO DE TORRES y Castilla, Vice-Rector.

Y EL DOCTOR D. GABRIEL DE FLOREZ y Valdês, Colegial entonces actual deste Colegio, y aora en el Mayor de S. Ildefonso de Alcalà de Henares.

Y SECRETARIO EL MAESTRO DON Francisco Palacio y Moreӯon.

En Granada, En la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, En la calle de Abenamar.

APROBACION

Del Doctor D. Antonio Nauarrete, Colegial en el Mayor de Santa Catarina, y Retor de dicho Colegio.

POR comiſsion del ſeñor Doct. D. Iuã de Leyba, Capellan mayor de ſu Mageſtad en la Real Capilla deſta ciudad de Granada, Prouiſor, y Vicario general deſte Arçobiſpado, &c. E viſto eſte Certamẽ Poetico que ſe celebrò en la Igleſia Colegial del Sacro Mõte; cuyo Secretario fue el Maeſtro D. Franciſco Palacio y Morejon, en que hallo tan ocioſa la cenſura, como ocupada la admiracion, pues logra perfecciones ſu pluma; galan en el eſtilo, ſin acreditarſe de ſomero el Ingenio, y diſcreta en las razones, ſin padecer dificultad las palabras; ſi, miarndo con nueuos realces la obſeruacion de Clemente Alexandrino: *Eos, qui hærent dictionibus res ipſæ effugient.* Pues logra en los ſazonados equiuocos guſtoſos conceptos, repreſentar con ſutileça lo picante, ingenioſo de las vozes, ſin hazer ſegundos la claridad. Mas dixera, à no reprimirme la obligaciõ de Cenſor, de ſu ven-

tajoso ingenio, sin dexar quexosos los aliños de su discreciõ; por cuyas causas, y ser el empeño digno de toda estimaciõ, pues cede en decorosos obsequios de tan admirable Martir, y no auer en el cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y pureça de las buenas costumbres. Es mi parecer se puede Imprimir: assi lo siento en este Colegio Mayor de S. Catarina de Granada en 11. de Otubre de 1675.

Doct. D. Antonio Nauarrete,
Rector.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doct. D. Iuan de Leyba, Capellan mayor de su Magestad en la Real Capilla desta Ciudad, Prouisor, y Vicario general deste Arçobispado, &c. Damos licencia al Maestro D. Francisco Palacio para que pueda imprimir este Certamen Poetico, atento la Aprobacion vista. Dada en Granada à 14. dias del mes de Otubre de 1675. años.

Doct. D. Iuan de Leyba.

Por mandado del señor Prouisor.
Christoual de Leon, N.

DE

DE VN INGENIO. AL SECRETARIO.

(*.*) SONETO. (*.*)

EL metal de tu voz claro, y ſonoro
Suene(grãD.Frãciſco)en las naciones,
Y eleve en ingenioſas ſuſpenſiones
Quantos el centro perfecciona en oro.
No en èl mas examines poro à poro
Las que faltan ayroſas perfecciones,
Pues la ſal del diſcurſo haze canoro,
Vſurpe al mundo mas eſtimaciones.
De eterno el bronce en tu loor preſuma,
Y lo flexible borre del deſeo;
Mueſtre lo terſo ayroſo, mas lo obſcuro
Anciano el tiempo ſolo lo conſuma,
Y ſi dureza mueſtra en tu trofeo,
Para eſculpir tu nombre nunca es duro.

DE D. MANVEL PALACIO Y MOREjON,
â ſu hermano el Secretario, Dezima.

QVè pluma podrà atreuida
Dar en ſu vida tal buelo,
Que en remontado deſvelo
Obra alabe tan ſubida?
Solo la tuya, ceñida

De

De laurel mas arrogante,
Aplaudirà en vn inſtante
Con curſo mas competente,
En ſi miſma lo corriente,
Y en ſu tajo lo abundante.

DE D. SANCHO DE GVMAN PORTOcarrero, Cauallero del Abito de S. Iuan, Capellan de ſu Mageſtad en la Real Capilla de Granada. Al Secretario, Soneto.

A La pluma fiado mas ligera,
Que viò del ayre la Region luziente,
A aquella Areopagita mas prudente,
Fenix el Sacro Monte le venera.
Mas tu, Palacio, à luzes rebervera
Tu ingenio mas altiuo, y preeminente;
Es aſpid à la embidia maldiciente,
Gloria es à la fama liſongera.
Tu miſmo, D. Franciſco, te has priuado
De hallarte Secretario à mas vitorias,
Si tu pluma dà buelos mas ſuabes.
Hazte, pues, menos digno de embidiado,
Merece menos, ſi procuras glorias,
O tu propio te embidies, ò te alabes.

A

A LOS MORMVRADORES.

DEDICATORIA.



OSOTROS, ò Mormuradores! (que Dios os confunda) ſoys à quien dedico eſte Certamen; y aſsi, ved que eſtà ſu credito en vn de-dico. Voſotros, cuyas lenguas ſon peores que de campana, pues ſalis con vueſtra badajada aun quando menos os toca. Voſotros, que caſtigando à las obras le days à cada copla vna dozena; mas què mucho ſi teneys en la capacidad vna grueſſa! Voſotros, que ſoys como el que guarda vna orça de miel, y aguarda que no tenga moſcas por ſolo comerſela à dedadas. Què de-dadas no les aueys dado à las obras, viendo gaſtada la moſca en la impreſsion? Què de çancajos Poeticos no

aueys

aueys roido, dexandolos hechos vna carniceria, donde haziendo en las tablas quartos las quartetas, à penas se escapa alguna en vna tabla? Què de liras no aueys tocado con vuestra mal acordada lengua, donde tocando el bordon vosotros, teneys al Poeta por vn bordonero? Què de prosa no aueys consumido, dexandole-prosa, y aun enferma la obra? Què de cañas satiricas no aueys chupado? Què libros no aueys dexado mal librados? Sobre què cursos no aueys formado con-cursos? A què comedias, aunque sean de Calderon, no aueys hecho de Silva? A què romances no les aueys leuantado coplas? Y en fin, què hojas estàn seguras de vuestra hoja? Yo, pues, sano de vno, y otro pie, me acojo à vuestro desagrado, que me à de seruir de-sagrado, para que en mi obra (tu qualquiera que la leyeres) atendiendo de Midas à la fabula, midas los conceptos, no con orejas de ASNO, sino desuerte que à las tuyas lleguen muy bien venidos, ò-idos. Atiende, pues, à mi corto discurso, que en escriuiendo, me corto. Ten buena mira, para

ra que si das en el punto de mi cortedad, teniendo yo à tu lengua por mansa obeja, no dispare como vala, y en el desierto de mi obra no sean tus palabras matas; pues en el Iardin florido de capacidad como la vuestra, la pongo à essas plantas: reparad en este pequeño tomillo del Monte, al qual si se le junta el laurel de vuestra alabança, haràn vn manjar sabroso al gusto: sed portales, que lo defendays de vuestras propias tormentas, pues yo os tengo por-tales; no sean vuestras intenciones ruynas que deshagan este humilde edificio: antes pongale vuestra espada guarnicion, no siendo vuestros valuartes artes donde yo decline. Y si de mano armada viniereys à armarsela à mi obra, por mas que lo arme vuestro deseo, harà vuestro juyzio lo-arme. Y si esto hiziereys, esculpa la boladora fama vuestro nombre, pues el alabarme no es-culpa. Y reparad de passo, que si yo en el publico teatro de vuestra censura pōgo à mi obra como en tablas, es porq̄ con fio la aueys de defender como en-tendidos, pues si nada loable huuiesse en ella, os supli-

co que callando los defectos, solo lo bueno hareys que vuestra lengua lo-able. Y no hagays que vuestras oleadas impetuosas dexen mis ideas oleadas; que lo sentirè de muerte. Miradlas con buenos ojos, pues à este parto mio le haràn mal en-tuertos. Antes à mi Ingenio dadle parabien de que para bien, y cõ esto libre à esta obra Dios de vuestras bocas, y con esso la librarà de mal, amen.

QVIEN DESEA AGRADAR.

M. D. Francisco Palacio
y Morejon.

PRO-

PROLOGO.

NO ya los profanos venerados cultos, que en caracteres immortales descriuiò la Antiguedad Eloquente, de aquellos, assi vanos, como ciegos Romanos, suspendã las atenciones plausibles de sus famosos hechos: suspendan, si, los afectuosos, y cordiales festejos que el Insigne Colegio de Teologos del Sacro Monte ofreciò estos dias â su Inclyto Patrono S. DIONISIO AREOPAGITA, en cuya descripcion no bastarâ lo humilde de mi pluma para delinear Assumpto tan remõtado sobre la cumbre de los mas altos primores; y mas quando con tãto acierto publicaron grandeças tan magestuosas, no solo ocho Oradores Eloquentes, sino ocho Cisnes, hijos todos deste nunca ponderado Caistro, que en Panegyricos discursos, y conceptuosas clausulas pudo admirar delgadas doctrinas, altos pensamientos, y sutilezas solo aora oidas el Ingenio mayor de la mayor monarquia. Las tardes todas, vn concurso de luzidos Opositores de la Sagrada Teologia, cuyo luzimiento pudiera apostar al mismo Aplauso, ya que no fuera al Monte mismo. Descriuir lo entretenido de las noches, fuera formar volumen de sazonados recreos; pues lo serio en lo comico; lo sati-

rico en la chanza; lo ſuaue en los olores; lo acorde en los inſtrumentos; y en fin, la variedad de todo genero de fieſta pudiera ſer oy empleo de mi corta pluma. Diga el viento como le fue el Sabado en la noche, pues poblaron ſu radiante Esfera los boladores cohetes, cuyas lenguas de fuego en vozes repetidas dauan al viento anuncio de preuenidos cultos: y pudiera eſtar la media Region del ayre vfanamente vanaglorioſa, pues tuuo titulo baſtante para gozar entonces fueros de Region ſuperior de fuego. Llegô, al fin, el Domingo, empleo de las ſuſpenſiones, lleuandoſe los animos por la mañana, ya los olores, ya los inſtrumentos, y abundancia de luzès, aparato â todas luzes brillante en Miſſa nueua, juntamente con la Predicacion Euangelica de vna Beca deſte nueſtro Colegio. Por la tarde, deſpues de lo entretenido de los toros, ſe coronò lo oſtentatiuo con eſte Certamen Poetico, cuyas ideas, en vez de plumas, pudieron ſer penacho de tanta fieſta, y cuyo guſtoſo plato en los bexamenes, le â tocado â mi inſuficiencia: perdoneſe en mi el defecto, y admitaſe con la breuedad de la obra vn afecto grande, y vn deſeo ſin igual que le compita obediente.

A LA

A LA MAS PLAVSIBLE

Immortalidad de la admirable Vida, è Incomparable Martirio, y Augusto nombre del Inclyto Martir

SAN DIONISIO AREOPAGITA;

Cuyo Nacimiento, y Conuersion venerò Atenas; cuya Predicacion aprouechò à Francia; y cuyo Patrocinio felizmente logra el Insigne Colegio de Teologos del Sacro Monte de Granada.

EL QVAL, Y EL M. D. FRANCISCO Palacio y Morejon à vn tiempo mismo le dedican feruorosos, le ofrecen amantes, y le consagran rendidos este Obsequio corto, pero afectuoso, este Certamen Poetico que se celebrò Domingo, vltimo dia de su Solemne Octauario.

PROCLAMACION A LOS INGENIOS.

CONCVRRID hijos del mejor Apolo
Al blason celebrado de Helicona,
Erigiendo del Orbe al alto Polo
Eterna fama que mi voz pregona:

No

No del Ingenio ſea el laurel ſolo
Quien vueſtra frente de eſplendor corona,
Ciña las ſienes planta mas amiga,
En perpetua memoria ſiempre viua.
Oy, pues, que cada vno en dulces puntos
Deſde eſte ſitio altiuo, y eminente
(Ya ſea diuididos, ya ſea juntos)
Vſurpays el caudal de tanta fuente:
Concurrid, y los metricos Aſſuntos
Sigan el curſo en canto reuerente,
Que ſolo à vueſtra pluma, fè, y pureça
De Dioniſio ſe fia la grandeza.
Alas de pluma, no vulgar viſtiendo,
Regiſtrad lo mas ſublime al Parnaſo,
Y deua aquel, en eſte concurriendo,
Imitacion ſegunda à ſu Pegaſo;
Que en ideas de luz diuina ardiendo,
Fuego que el Rembo invidiarà, y el Taſo,
Salamandras ſereys de excelſa lumbre,
Que ſabe conſeruar aqueſta cumbre.
Retorno ſuyo preuendrà gozoſo
El que à la recompenſa no ſe eſcuſa,
Dando al merecimiento ingenioſo
Lo que pudo quitaros qualquier Muſa:

Y ſi el tiempo le niega rigoroſo
Al genio lo que el lauro no rehuſa,
Mas que quanta riqueza el mundo abona
De Terpſicore vale vna corona.
    Y ya que en repetidas conſonancias
Solo clauſulas vueſtras oye el viento,
Proſigan armonioſas arrogancias,
Hijas tan por mayor de aqueſſe aliento:
Que yo à peſar de tantas inconſtancias
Como ſurca el baxel de mi inſtrumento,
Entregarè guſtoſo al tiempo cano
La cuerda que templò mi propia mano.

ORACION BVRLESCA, E INTRODVCCION AL CERTAMEN.

SIN oracion eſtaua, y con plegaria,
Quando la ſombra varia
Alçò las luzes, y ſe vino al mundo,
Quedando el pobre Sol en lo profundo:
Eſtà bien empleado,
Porque no ande en rodeos ſu cuydado,
Que ſi anda en buelta el Sol, la ſombra ſuelta,

De què ſe eſpanta ver la luz en-buelta?
Tenia yo aliſtados mis ſentidos,
Con la oreja tan larga los oidos,
Por ver ſi de algun ciego los pregones
Me pueden enſeñar las oraciones:
Baguidos de Certamen me eſtimulan,
Y aunque mas mis paſsiones diſsimulan,
Doblauan mis congojas, y aflicciones
Vn dolor de Poeta en los riñones.
A eſta oracion mi Muſa no ſe atrebe,
Porq̃ aunq̃ ſea por Roma el tiẽpo es breue,
Y con mi Muſa guapa
Arreboçarme puedo pues es-capa.
Y ſe à dado en atar la Muſa mia
Con tal cordel, tal ſoga, ò con tal-lia,
Y aſsi llamar intento al verme ſolo
Al Donzellage del Celeſte Apolo.
Enfadado de mi, triſte, y hambriento,
Corriendo me ſali de mi apoſento,
Que eſtoy de Poeta pobre, y no es antojo,
Que vn verſo no ſe cobra por vn ojo:
Como digo, aburrido, y dado à perros
A diſcurrir me fui por eſſos cerros,
Y iua tan regañado con mi arte,

Que

Que vn cerro atrabesè de parte à parte.
Poca ropa lleuaua, y no por yerro,
Que poco abrigo lleua quien và en cerro,
Y luego ser mal clima, ò mal cometa
Ser poca ropa ya qualquier Poeta:
Con aquestas derrotas
A vna eminencia fui de las remotas,
Cuyas crines por altas, ò por bellas
Las peynan cada dia las Estrellas:
Y yo le dixe, ò monte temerario,
Que el Cielo te librò de Secretario!
Pues si al meterme en este laberinto
Huuiera sido mio tu instinto,
Y qual tu estàs huuiera estado duro,
Fuera oy mi estado mucho mas seguro.
Enseñame por Dios, si no te escusas,
Donde por aqui assisten nueue Musas,
Que todas son hermanas,
Las quales creo peynaràn ya canas,
Pues quando era chiquito
Tuue noticia dellas, de vn librito
Que à la escuela lleuè tan solo vn dia,
Y eran bien grandes quando yo leia;
De que infiero, que ya las desdichadas

Eſtaràn algo viejas, y acabadas.
Y mas, que el libro me advirtiò eloquente
Que en vn cerro viuian eminente:
Y pues en eſtos prados
Eminencia te juzgan los collados,
Dame noticia preſto, pues la noche
Auſencias llora del Febeo coche.
A penas acabè con mi pregunta,
Quando vna luz ſe mira toda junta,
Emboçada en horrores,
Que à mi açogue añadiò ciertos temblores,
Y ſeuera me hablò, y en ſus raçones
Fabores vi, los que entendi baldones.
Secretario, me dixo, yo ſoy Febo,
El padre de las Muſas, y me atrevo
A ſalir à eſtas horas, y ſin hachas,
Dexandome encerradas las muchachas;
Pues vſo deſtas tretas
Porque no las inquieten los Poetas.
A enſeñarte propicio
De la luz mia ſolo algun reſquicio,
Pues en coſa tan alta
La luz de la razon veo te falta;
Y ya que en el Bexamen

Ha-

Hazes de cada vno claro examen,
A tu idea por claro me prometo,
Saca aora el vade, y pon este Soneto.
Tomè la pluma presto, y al sentarme,
Media jeta sacò para alumbrarme:
El Soneto escriui, pues al momento
Tuuo mi pluma buen alumbramiento.
Este el Soneto es de Apolo el sabio,
Que aun pronunciarlo no merece el labio,
Pues solo el Sol hiziera
Tanta oracion con que cumplir pudiera.

(***) *SONETO.* (***)

CEda en buen hora el Tigris eloquente,
Y rinda obsequio el Tormes siempre sabio
A la lengua eminente de otro labio,
Y al de otra lengua ya labio eminente.
De vno, y otro suspenda la corriente
Del Dauro, y del Genil el desagrauio,
Si caber en los dos pudo el agrauio
Que los otros hizieron â vna fuente.
Merezcan, pues, los claros manantiales
De su cristal con dulce voz templada
Ecos que animen huecos los metales;

Pues antes que ſu Muſa vea igualada,
Las lenguas callarâ de los raudales
Quien niegue la Corona â la Granada.

A penas me dictò aqueſtos renglones,
Quando dando à ſus alas dos tirones
Eſcaparſeme quiſo,
Y acudiò mi reclamo de improuiſo:
Padre Muſal, le dixe, no te emboces,
Pues mi miedo conoces,
Y ya Sol que te has dado à mi cuydado,
No juygas, que es impropio de vn Sol-dado:
Enſeñeme tu luz vereda, ò puerto
(Pues en caſo dudoſo nunca acierto)
Para bolver al Monte,
No vayas à ocultarte al Orizonte,
Ni te canſes en dar buelta tan alta,
Pues para que amanezca poco falta,
Y en mi quarto hoſpedage te preuengo,
Que chocolate tengo,
Buen vino, buenos dulces, mejor plato,
Y cama en que deſcanſes eſte rato.
No lleuò el Sol muy bien eſta propueſta,
Quando diò por reſpueſta,

Ya

Y a claridad baſtante te dà el Aſtro,
Siguete por la luz, ò por el raſtro,
Siendo coſa ſentada,
O en pie, que eſto no importa nada;
Que quien cuydados, y negocios tiene
Aſsiſtir le conuiene,
Que ſabes ſoy iman de lo criado,
Y eſtoy por Sol-iman juzgo eſtancado.
Y pues mas indagar no te compete,
El ſitio deſocupa, vete, vete;
Vine contento, vſano, y preſuroſo,
Y dexar la oracion ſerà forçoſo,
Pues à viſta del Sol claro, y luziente,
Quien oracion harà mas ſuficiente,
Y pues ſu clara luz el Sol me à dado,
Preſteme el dixi, y dixi de contado.

INTRODVCCION à los Bexamenes.

ERASE vna turbamulta de Colegiales (Ieſus ſea aqui, y el pecado ſea ſordo) que hàzia mi caminaua Monteſinos, viendo em-

empeçados los festiuos cultos de su solemne fiesta, quãdo (Dios te libre alma Christiana) todo el ripio cargò sobre mi en diuersos medios: vnos dezian, ninguno bolarà mejor en los Bexamenes que D. Francisco Palacio, pues es propio de los palacios tener muchas salas: otros me persuadian diziendo, porquẽ aora que ay tantos Predicadores, como Pulpitos, se à de holgar à V.m. la madera? otros querian que escuchàra sus porfiadas razones, y respondiera à ellas quando mi persona es-cuchara: otros, al verme como Reo en medio, hablauan à reo. Yo que me vi acusado de tantos, barrèolos à todos, y aprieto à correr, queriendo subir aun por las paredes mismas, que à vista de tal horno, qualquiera cosa es-calera. Finalmente, aburrido de ver la vozeria tan subida de punto, me baxè por vna escalerilla, que por lo rancia podia hazer la olla gorda en qualquier muladar de biẽ, y al ensartarme por vn abujero que auia, vi (quien no tiembla!) vn gato (què rabia!) los ojos como luzes desahinadas, el pelo mas eriçado que vn Nouiembre, y con mas guantes

tes q̃ el Zacatin de Granada, con los quales
queria aguantar cõ migo; mi animo, bien q̃
regateando con mi miedo, procuraua enga-
tarlo à q̃ se fuera; quando se me encarò, co-
mo si yo fuera espetera llena de carne, sien-
do assi que solo por no ser Secretario todo
es-petera, y assi que me vido tan desnudo
de animo quiso en-vestir. Yo entonces mas
ciscado que vn carbonero; los cabellos co-
mo muchacho que à dormido en la ceniça,
aheme tanto, que disparè à temblar, y soltò
el gato sus furias tras vna rata de a-heme.
Assi que me vi por vna parte libre del gato,
y por otra tan dado à perros, no me faltò na-
da para irme à espulgar vn galgo. Sali, pues,
deste apreton por vna letrina, y yo no sè que
lleuaua con migo, que los que me encontra-
uan se tapauan las narizes al instante, y de-
uia de ser porq̃ auia ya cumplido con la obli
gacion de Secretario. La turba, al tiempo que
mis sentidos turba, llegò; y al verme como
vn osso todo, no se ossò ninguno à llegar: bien
que dando grandissimas risadas bolvieron
desde lexos à instarme en ello; yo que no me
ha-

hallaua con cascos de encasquetarme este oficio, que para tal cosa no soy carne, ni pescado à todos jurèles. Replicò à esto vn maestro añejo, que assomaua por entre los demas media jeta, y vn quarteron de nariz, ca quitese essas telarañas, que con sus muchas flores en ocho dias que quedan puede hazer marauillas. Otro dixo, limpiese essa cara de Fariseo, y escriua, supuesto que escriua su cara por los muchos hoyos que ay en ella, entre en el oficio, y cumplirà con esso. Yo, que juzguè cumplia con entrar en algun oficio de escriuano, tomè la Beca para baxar allà baxo, y asieronme entre todos, si es que auia por donde asirme, y embutieronme en vn aposentillo, que parecia carcel, pues qualquier abujero dèl era de la chinche, donde bien que echando tacos me sentè en la baqueta de vna mala silla, en la qual, segun fui atormentado, parecia de potro, pues mas rendido que vn fino amante, me quedè dormitando, y vide à mi misma persona con angustias de Poeta, y à mi, amortajado de Secretario, con vn papel en la mano,

el

el qual tomè con el animo que mi veſtido dixera, ſi hablara. Leilo, pues, y dezia aſsi.

(*.*) SONETO. (*.*)

SEcretario talega de alcuzcuz,
No dexes â las Muſas pez con pez,
Que ſi tal coſa hazes eſta vez,
Te tengo de empalar por eſta Cruz.
Y pues eres hyperbole Andaluz,
No tus verſos ſe queden en la nuez,
Imboca al Dios Apolo con tu tez,
Y vendrâ como vn rayo â hazerte el buz.
Sigue tu aſſunto con ſerena paz,
Aumentando los ecos â tu voz,
Sin que mueran tus coplas en agraz.
Y ſi te mormurare el Pueblo atroz,
Enſeñale los geſtos de tu faz,
Y harâs con eſto al mundo lindo arroz.

Con eſte Soneto entrè en mi, que antes auia eſtado fuera, y cobrè el animo que ſe deuia en tal ocaſion; apurè mis potencias de camino, que eſtauan botas, y tomando vna pluma blanca en mis manos, eſcriui, aunque

con calamo-caño estos mal formados garabatos, empezando por el primer Assunto, que dize asi.



PRIMERO ASSVNTO.

AL passo que en algunas ocasiones es peligrosa la vista, como refieren Plutarco, *de Curiositate*. Gelio, *lib.3. cap.1. lib.6. cap. 5*. Valerio, *lib. 6. cap.8*. Clemente Alexandrino, Basilio, Ephrem, S. Iuan Chrisostomo, S. Ambrosio, y otros, citados por el P. Lorino, *in Psalm. tom. 3.* sobre el *Psal. 118. Vers. 37*. A esse mismo es, en bien logrados lances, segura. Digalo (omitiendo otros) mi Padre S. Dionisio, que auiendo venido à ver à MARIA Santissima, quedò finissimo Amante suyo: mas ya nos lo dize Plotino, *Ennead. 3. lib. 5. cap. 3. Ex visu nasci amorem*. Y fue con tanto excesso, que le escriuiò à S. Pablo, que à no prohibirlo la Fè, la adorara por verdadero Dios. Al que à estas palabras

bras, y fineça compusiere mas elegante *VN SONETO*, se le darà en primer lugar vn vernegal de plata, de peregrina hechura; y en segundo, vna cartera, y vigoteras bordadas de oro.

En este primer lugar està vn Soneto, q̃ es del señor Maestro D. Ioseph Zedillo, el qual està ausente, y serà fuerça bexarle en estatua, y seruirà por aora el señor Maestro D. Martin Benito Rodriguez, que està presente. Vn hombre, q̃ segun sus faltas muchas es solo bueno para suplir faltas. No tiene V.m. que desconsolarse por esso, que aunque oy sirue de estatua, à de ser el Bexamen a-zedillo. Para bexar à este cauallero, tomarè por instrumento su boca, que ya que se à tocado en ella vn rasgado, quiero tocar yo aora vn punteado, y con esso estarà al oirme punto en boca. Qualquiera se puede embarcar en ella, porque es la-ancha; y yo quando la vi, juzguè era alguna boca del Nilo, ò braço de mar, porque por ella mucha sal-iua. Tan grande es, que encierra dentro dos carrillos, mas què mucho si es poço. Cierto que quã-

 do

do me vi junto à esta boca, imaginè que iua camino de Guadix, assi que me vi en los dientes de la vieja: y quãdo me considerè en sus labios, juzguè que estaua en Xetafe; es enefeto el que llama para qualquier cosa, porque con-boca. Vispera del Certamen entrè en su quarto, donde reside con otros dos compañeros Colegiales, que este Cauallero aũ en la viuienda es Teologo de tres al quarto, y antes de entrar me dixeron: Señor Secretario, V. m. no entre, porque ay vna fiera. Entrè, y la dicha fiera era su maldita cara; luego que me viò, abriò tanta boca, queriendo entrasse por ella, porque es puerta, y como es tal tarasco, deuiò de pensar que era caperuça mi bonete. Yo, assi que me vi en el boqueron de darro, no lexos de la puerta de las orejas, hize plaça de mi valentia, y tomando vna vara para defenderme de su fiereça, le di de mano à-vara tantos muertos, que desde aquel dia las mugeres que adolecian de la cabeça, venian à sus costillas, por ser medidas. Pero donde sino en vn hombre, q̃ es boca de cementerio, pu-

die-

dieron caber todos los muertos que resultaron de vna peste. Mas, ay Dios! Quien me à entrado en esta boca, que està obscura como boca de infierno? Como saldrè della, que me muestra dientes, y temo que me querrà bien por poder tragarme. Mas ya he salido; ya estoy fuera, albricias, que no son para negadas à quien se à visto, y se à deseado en la obscura bobeda desta boca, donde entre la pestilencial carne de su lengua se diuisan los aridos huessos de sus dientes: y boca, en fin, que con ser tan grande, quando le piden, no dà de si; y como es tan opaco el calaboço de su boca, no le he oido dezir verdad clara: si le preguntan de noche si està obscuro, responde, claro està. Yo le preguntè dias passados si era de dia, y me quiso hazer ver Estrellas. Valgate vna boca de lobo por Benito el çarco, ò Benito gergon, ò venite de Maytines de Difuntos: y no fuera lo peor todo esto, sino fuera lo peor, que miente que se las pela, y sembrando su boca diuersidad de mentiras, coge si miente. Mas bueno serà ya auentarlo, no sea que los pa-

borosos brios de su boca nos marcen con su aliento. Và de Soneto, dize asi.

A Ver à Salomon Sabà camina,
Lleuada de la fama, que canora
Dize su ciencia, y halla que atesora
Mas ciencia que antes supo peregrina.
Es MARIA, Sabà, Reyna Diuina,
A quien rinde cerbiz quanto el Sol dora,
Es Salomon, Dionisio que la adora,
Y a verla parte el que es de ciencias mina.
Llega à ver à MARIA cara à cara,
Admiranse al mirarla, al punto, à vna
Las potencias al susto, y se enagena.
Persona, dize, diuina la adorara,
Pero tres solas son, la Essencia vna,
Para no creerla Dios la Fè me enfrena.

Denme acà el vernegal para que yo se lo remita al Poeta; venga, digo, y si el señor Maestro se picare, mi Bexamen me venga. Señor mio, basta, que en el Bexamen he cãtado yo como el-oro, para que no se me niegue la plata, no dandose V. m. por sentido del

del caso, pues aunque à sido, asido, asido, y no creo que à de sentirlo, pues es por vn amigo suyo; y mas V.m. que es tan valiente, que lleua la carga, y no lo siente. Pero mientras me traen el vernegal, allà vàn essas tres Redondillas, y seràn tres con que beba.

Oy de tu boca seria
Vn premio, que no ay mas Flandes,
Pero es muy propio de Grandes
Vsar de galanteria.
No tengas discursos vagos,
Ni te estês en discurrir,
Y no quieras recebir
Vn premio que todo es-tragos.
Acaba de sosegar,
Dandole albricias al alma,
Tomando este premio en palma,
Y no quieras en-pinar.

EN este segundo lugar està vn Caualle-ro de Malaga, mas Noble que venturoso; y es, si no me engaño, el señor Maestro

D. Iuan de Ocaña y Zambrana, Colegial, ni carne, ni pescado, aunque es Colegial mero; Predicador, que tiene passados, y aun atrabesados los libros, porque es Predicador de atrabiesa: hombre, que con ser de tantos cascos, ninguno lo à tenido por bueno; y assi, yo por malo le casco. Es el que dixo, sabiendo que el Informante de su Beca preguntaua si era hijo de legitimo matrimonio: Si señor, por mas señas, que mi padre me hizo dos costados, y mi madre otros dos, y assi es cierto que me hizieron entre los dos a-costados. Por lo que deuana peca su lengua, y su cabeça de-vana. Y con ser su sangre tan de Cauallero, no es aficionado à subir à cauallo, y à mi entender es porque monta poco; y aunque su Nobleça es de tronco, como tronco mucha presuncion de-rama. Es aficionado al juego, propio de Caualleros, y tanto es, q̃ no à salido en todos sus estudios de las conjugaciones, pues se contenta con-jugar; y siendo en èl el caudal como llouido, se le và en-jugando. Mas para que mas conste su Nobleça, segun su vanidad, tiene en el quarto pin-

pintado vn borrico con vn pito en la boca, y vna Letra que dize: *A todos con-pito.* Mas no me admira, ni estraño buelen tanto sus altiuos pensamientos, teniendo en su Linage a-buelos; bolteando su idea cõ la maroma de su fantasia, quãdo su altiuez no con-cuerda; y con todo esso tiene su caualleria sus tiempos, pues es hijo natural del Ivierno, y del Verano es-tio. Miren que Cauallero es, que quando vino à Granada, le dixo su padre: Hijo, en llegando allà, acompañate con gente de chapa, y el escogiò por amigos à todos los caldereros, y de la compaña à sacado por costumbre dezir, justo serà que el que me deue, en plata, cobre. Solo celebro el venirnos à clauar estas cosas, teniendo en su cabeça el barreno, diziendo, que desea lebantar su casa, que se cayò quando el dilubio de Malaga. Pero V.m. trae mojados los papeles, pues yo entiendo, que ni el dilubio se auia de atreuer à anegar su Nobleça. Ademas, que no se à de dezir que su sangre es de mala cepa à vista de Pedro Ximenez, y siendo assi que à puras cepas se haze muy buena

ſangre. Señor mio, V.m. haze muy bien en pretender enſanchar ſu Linage, ſi huuiera capacidad; pero tome mi conſejo, y aunque no tenga vn real, honre à padre, y à madre, y haya por lo menos guardarà vn quarto, haziendoſe tenaz en eſſo, aunque digan es el Cauallero de la tenaza. Pero ni con eſſo, ni eſſotro tendrà vn ochauo quiẽ es Poeta, que no vale vn marauedi; y ſaben Vs. ms. deſde quando ſe inclinò à las Muſas? deſde vna vez que viendoſe neceſsitado, comiò, y bebiò en dos fuentes que eſtàn en la parte tranſverſal, baxando por el cerro del Cauallo Pegaſo, y aſsi, miren que diſcurſo, pues compone eſte Soneto.

OBeliſcos erige amor triunfante,
Y en Egipto Piramides lebanta,
En incendios la Fama à Porcia canta,
Salamandra de amor ſiempre conſtante.
Muerto Mauſolo, de Artemiſa amante,
Las cenizas le bebe: amor, ò quanta
Felicidad que gozas! Pero tanta
Ceſſe à viſta de incendio mas brillante.

Y ſolo

Y ſolo el Gran Dioniſio en eſte dia
Los Elogios merezca de mas fino
En amor de la Candida MARIA.
Pues que no le adoraſſe le preuino
Con cultos obſequioſos de latria,
Conſiderar que ay Numen mas Diuino.

Eſſa cartera, y eſſas vigoteras tome V.m. y eſpecialmente la cartera, pues es para que meta coſas de porte; y repare en el premio bordado, que ajuſtandoſe à que es de Malaga, le han querido dar el premio à bordo; y ademas, que como à venido ſu obra hecha vn braço de mar, han chorreado en ella tantos diſparates, que de reſultas, en el premio yo vi-goteras, y lleueſe eſſas coplas, que lo han de partir por canal.

No eſcuſes, D. Iuan, vſano
Tomar el premio que es tuyo,
Y no el dibuxo repares,
Porque es meterte en dibuxos.
Tambien te ſe juntarâ,
Pues adamado te juzgo,

Tener buenas vigoteras,
Y podrâs andar al vso.
A su barba de cometa
Essa cartera le ajusto
Para meterla, y assi
Al premio acometa astuto.
De sus vigotes, y barbas,
Que se calle serâ justo,
Porque la caca callalla
E oido dezirâ muchos.



SEGVNDO ASSVNTO.

NVNCA fueron con mas particularidad los Cielos Pregoneros mudos de las Grandezas de Dios, (*Psalm. 18. Vers. 10. Cæli enarrant Gloriam Dei*) que en la muerte de Nuestro Redemptor. Mas què mucho, si como refiere Cayetano, *part. 1. quæst. 3. art. 1.* obran como animados; pues no atendiendo en aquella ocasion al natural curso, y concurso de los

los Aſtros, no para que manifieſten ſus radiantes luzimientos ſe interponen, ſi para que los oculten los que no pueden por ſi recatarlos. Pues mi Padre S. Dioniſio admirò ſabio lo que el Aſtrolabio no percibe, y deſde entonces dize S. Ambroſio, *lib. 6. cap. 9. Lucæ. Credidiſe Dionyſium cum alijs in Chriſtum, vt in virum, deinde vt in Deum.* Y aſsi prorumpiò en eſtas palabras: *O Dios padece, ò todo el mundo perece.* Al que à eſte eclipſe, y palabras compuſiere *QVATRO OCTAVAS*, que cada verſo empiece cõ vna letra del nombre de Dioniſio, ſe le darà en primer lugar ocho lienços de Cambray, con puntas grandes, y en ſegundo quatro pares de guantes de ambar.

Ieſus ſea con migo, y què tropieço al primer paſſo! Hombre injerto en narizes, ò narizes injertas en hombre, eres torre de Pabia, ò eres pabiota de torre? El Maeſtro D. Franciſco de Frias, ò vnas narizes aſsi llamadas me cauſan tanta nouedad, pues es lo primero que ſe me à venido à los ojos; y no es mucho, porque entre los azares de ſu ca-

ratula es el primer encuentro; y ſi no, diganlo dos ventanas, ò dos troneras que nos quieren meter por la barra tanto bolillo. Es vn hombre eſte Cauallero, ò eſte cauallete, que à tomado à cēſo las narizes todas del Iudaiſmo para pãtalla de ſus dos linternas: pero à ſu nariz yo buſcarè por donde es-pantalla; tiene vna larga milla de andadura, y ſolo por eſſo he de procurar acaballa, y conſumilla. Nariz, inculta maleça donde ſe perdieron los doze Pares, ſi, doze pares de pañuelos que ſe anegaron quando ſe ſoltò el caño principal de la madre de ſu-cidad, que como ſalieron tantos aſsientos, ſu nariz es-caño. Nariz, que ſe conoce tu tiempo en el caer de la pampana, trompa de Paris, ò preñado monte, y que nunca paris. Nariz, eſpolon de galera, ò eſpuela del Paladion; pero nariz tan vieja no es-puela. Señores, vnas narizes ſon, que ſi ſe bolvieran àzia riba, podian eſtar dos Predicadores, cada vno predicando en ſu ventana, y no ſe auia de oir el vno al otro. Si por alguna puerta entra eſte narigal monſtruo, eſtà entrando primero nariz dos

ho-

horas. Hombre,no te ſe cae la cara,mas de verguença,que de peſo de eſſas infinitas narizes? Mas no me eſpanto que no ſe caygan, pues eſtà continuamente ſuſtentando , y pringando con aquellas manos de mendrugo hambre el torrezno de ſu nariz : y como eſtà la pobre boca metida en lo vmbrio de aquel hueco, à quedado tan fria, que no tiene vn-brio ; pues el horrendo monte deſtas narizes han podido ſugetar aquellos dientes de ſierra. Es guſto,cierto, verlo, que como por eſtorvo de aquella horrible trompa no ſe puede labar la cara , eſtà continuamente tan tiznado, que quando ſe ſuena echa mocos de herrero; pues quando ſe mira al eſpejo, que como no lo puede hazer deſde cerca,le parece que vè en ellas muchas rugas,y ſe aflige notablemente de que en ſu nariz vè-rugas. Yo,cierto no quiſiera (ya que hemos tocado el punto de las enfermedades de eſtas narizes) juzgaran que les lebanto algun teſtimonio:y para prueua dello, ſepã Vs.ms. que eſta nariz no es ſu-ſana , pues eſtà llena de almorranas ſiempre. Varias controuerſias

ſias à auido entre los Colegiales ſobre las enfermedades deſtas narizes, y aun vn dia apoſtaron todos, y yo à que ſon poſtemas à poſtè-mas. Y què mucho ſerà eſſo, pues haſta el aſſunto que eligiò, que fueron las palabras de mi Padre S. Dioniſio, ſi no le auiſo el *Deus naturæ*, ſe le queda en patitur: haſta en ſu color ſe le conoce eſtàn eſtas narizes humoradas muy mal, pues ſiempre eſtàn amarillas, ù-moradas; ſolo quando le dàn granos en la cara ſe pone colorado, y entonces es como grana. Pero bolviendo immediatamente à tocar eſtas prolongadas narizes, que es juſto en dia de tanta armonia anden à trompa tañida tambien, ſolo la cerecica que le cuelga el Ivierno es vn dilubio: vna vez meciendolas, ſe le cayò, y puſo à vna maquina de mugeres en-aguas: tanta es ſu limpieça como toda eſta; mas què limpio à de ſer quien es de Oſſuna natural. y à quien diò leche la limpia de Oſſuna, y quiē en Porcuna ſe graduò de Doctor, que ſegun mece à ſus narizes, à todo èl lo tengo por-cuna. Cierto de verdad que ſu padre era hombre

tre-

tremendo, pues ſolo en ſu cara hizo vna de todos los diablos, junto con vnas narizes que les dirè à Vs. ms. lo que paſsò en cierta ocaſion con ellas. Fue el caſo, que ſaliendo el Colegio vna tarde de Ivierno à tomar el Sol por eſſos cerros, auiēdoſe dilatado algo, ſe armarō de repēte las nubes, y diſpararō los Elemētos; viendo los Colegiales q̃ ſe poblaua el viento de lluuia, y ſe hallauan en deſpoblado, ſe acogieron debaxo deſtas narizes; y ſiendo mas de cincuenta Colegiales, no ſolamente no ſe mojò ninguno, ſino que quatro varas en contorno quedò la tierra ſeca. Bendito ſea aquel Señor que para remedio de tempeſtades criò eſta tempeſtad de narizes: mas vamos ya dexando eſta nariz, que à ſido funebre pira de mi Bexamen, y morirà preſto pues ya es-pira, y atiendan à ſus Octauas, cuyo eclipſe aun eſtando en el Cielo, ſolo alcançarlo pudierā ſus narizes. Allà vàn, dizen aſsi.

Eſquadernado todo el Firmamento,
Mperfecta ſu luz, y ſu alegria,

OBſcuro de Faeton el luzimiento,
NOche ſiendo lo miſmo que era dia,
INquieto del Zenit el mouimiento,
SOmbra todo,temor,melancolia,
IAzìa la Celeſte Arquitectura,
OTemeroſa,ò triſte,ò mal ſegura.

DEl mundo todo,que en ſu origen era
IMmoble,fixo,ſolido,y conſtante,
OBligada,y de ſi la graue Esfera,
NAùfraga entre los vientos arrogante:
IA no ſopla del Zèfiro la fiera
SAña,del Noto,ſi,al Mar gigante,
IQue del fuego à la Region llegaua,
OOfendia ſu ardor,ò le apagaua.

DIoniſio entonces ſabio,y peregrino,
INquiria la cauſa,que valiente
OBligaua à furor tan repentino;
NO la ignorò,pues dixo inteligente,
INſpirado quizà de ardor Diuino,
SIn duda que ſi el Cielo no me miente,
IMe falta el diſcurſo,ò le confundo,
ODios padece,ò ſe deshaze el mundo.

De

D E la Esfera mayor vido el anhelo,
I La causa intentò que le afligia,
O Culta estuuo al Cielo, oculta al suelo,
N Adie sentia aquello que sentia;
I Gnoraualo el Sol, la Tierra, y Cielo,
S Olo del Gran Dionisio la agonia
I Nfiere lo mas cierto, y sabiamente,
O Y a alcançarlo, y sin sentirlo siente.

Lleuese los lienços con el cerco de puntas, y es lastima que no sean lienços de muralla, con el cerco de Roma para sus narizes; à las quales les diera yo por premio vn trompo, ya que parece las han alargado à trompadas, y pues à tomado à censo tantas narizes, en essos pañuelos echarà los reditos, pues son mocos los caidos, y aora celebre la generosidad de los Iuezes, pues dàn pañuelos à la larga, y arrempujeme con las narizes estas Quintillas.

Cara que admite estorvada
Tan narigales raizes,
Deue ser auergonçada,

Y â eternidad de narizes
Merece estar condenada.
Y la fiereza elefante
De tu horrenda nariz rara,
Llevando el cabo adelante,
Quitarâ el premio al instante,
Pues tu nariz alquitara.
Todo vn toldo â menester
El que es de pañuelos gomia,
Y al limpiar tiene que hazer,
Supuesto que â de barrer
Vn monte de carne momia.

EN este segundo lugar està vn Cauallero, que no es deste lugar, que es el señor Maestro D. Luys Cohete. Si Vs. ms. no le conocen, es vn Colegial que tassadamente tendrà vna vara de alto, y tiene bastante, pues à vn cohete con vna vara le basta; y me holgarè mientras el Bexamen, llore, para que Vs. ms. le vean hecho cohete de lagrimas, las quales quando llora, parece que salen por ojo de vitoque; y es mucho, porque

tus

ſus ojos al paſſo que tienen tela de vizco, ſeràn como vna vizco-tela; ſu lengua corta de veſtir, que ſe viene à los ojos. Mas què mucho ſi haſta ſu viſta corta; no ſe le pierde cõ todo eſſo nada de viſta, pues ella tiene vñas, y ſe haze gato; en ſu mucho atisbar ſe conoce, q̃ ſu mirar es fabula, y ſi es la de Piramo, à-Tisbe. Cierto que me eſpanto quando de ſus ojos veo las flores des-ojadas, pues en la amenidad de ſu viſta vàn ſus ojos à-menos: y tanto es, que ſi à ſus ojos les puſieran pleyto, ſe los lleuaran, pues no tiene ſu mirar derecho. Solo el dinero no ſe le pierde de viſta, y aunque en-viſta, ſacarà vn ochauo por pleyto, pues para guardar ſiempre abriò los ojos, y tanto, que aunque ſe muera ſin confeſsion, no es poſsible muera ſin apretar la mano. Vn dia, delãte de mi, llegaron à pedirle vnos dineros, y ſe eſcusò diziendo, que deſde el dia de ſu Santo, que le colgaron, eſtaua alcãçado. Otra vez, riñendole por miſerable, reſpondiò, aunque me hagan Cardenal, yo para nadie bolſeo: tieneſe por Retorico, y por que gaſta ſeria conuerſacion; y aun por eſſo

ſe

ſe jacta diziendo, es la platica que me toca à mi-ſeria; con que no es ponderable el trabajo que cueſta ſacarle vn ochauo, pues es meneſter ſudar para ello; pero quando no à coſtado trabajo ſu-dar: y no me admiro de eſſo, eſtando ſu dinero en vn calaboço como el de ſu arca, preſo en trena perpetua, y aun por eſſo tampoco ſe es-trena, porque ſu dinero deuiò de nacer de Libra en el Signo, y eſſa es la cauſa que de todos gaſtos ſe libra. Huye de los plateros, porque al engaſtar tantas obras no ſea que quieran ſu dinero en-gaſtar: en fin la razon porque ſale tan poco ſu dinero, es porque es graue, y tanto que es titulo, pues ſe es-conde, y como toca por ſu dinero à recoger, ſus manos de quanto ày tocan à-rebato; y eſſa fue la cauſa que ſe viniera à quexar vn muchacho que tenia yo diziendo, ſeñor, el ſeñor D. Luys viene ſiempre à quitarme lo que tengo, tan ligero como vna onça, y nunca à-darme; aunque ſu perſona es tan corta, anda largo por aumentar ſu caudal, y en la breue andadura de ſu eſpacio, es mucho no ſe le ablande

aquel

aquel coraçon. Mas què ſe le à de ablandar à vna perſona que ſiempre anda-dura; echãdo eſcuſas anda ſiempre por no dar nunca, pues dize, que al Colegio no quiere traer nada por no acreditarſe de traydor: ſolo baſta dezir, que por dineros ſe meterà en vn muladar, y por mucho cieno que ſe le pegue, ſiempre eſtà en lo que toma, y nunca en lodado. Ben acà D. Luys, no fuera mejor que tu madre huuiera parido vn poco de vino bueno, quizàs fuera generoſo? Y no que pariò vn Colegial matriz, que llama vna comadre de parir porque es-partera, para ſacar cada ochauo, y ſale como es-parto. Pero atiendan tambien à ſus Octauas, abieſo parto de ſu ingenio, las quales à dado porque es ſobra, y tan miſerables como ſu Poeta, pues no dàn ſentido. y lo que dàn es vn porraço cada letra, al paſſo que hiere cada ſilaua. Atiendan à ellas, que dizen aſsi.

DE obſcura denſa ſombra el Sol veſtido
INdica el ſentimiento con que atiende
OBſtinadas crueldades, y advertido,

Ne-

NEgar ſu luz ſu diſcrecion pretende,
IMpaciente de ver tan oprimido
SV Dios, à quien la invidia aſsi le ofende,
IEn caſtigo de tanta tirania,
OCulta el rayo à tan funeſto dia.

DIſpierta en todo el Orbe confuſiones,
INaudito el ſuceſſo, y cuydadoſo,
OBſerua el Docto en varias ilaciones,
NAtural cauſa à horror tan eſpantoſo:
IQuanto mas ſe esfuerçan ſus razones,
SVſpende mas el juyzio, y deſeoſo
INveſtiga las cauſas ſu cuydado,
OBligado de ver que no à acertado.

DIoniſio, que ya entonces florecia,
INſigne en Letras, admirando el caſo,
OFreceſe à inquirir con gran porfia,
NAtural cauſa de tan nueuo acaſo:
INutil juzga ſu Filoſofia,
SI à eſta dificultad no allana el paſſo,
IEn fin exclama ſu ſaber profundo,
ODios padece, ò ſe deshaze el mundo.

De

DE su virtud despues marauillosa
INdice fue esta voz, que no podia
OBscuro juyzio en la caliginosa
NIebla de la infernal idolatria
INclinarse à opinion tan prodigiosa
SIn las luzes, que entonces no tenia,
INdicando los rayos que oy Sol dora,
OBscura luz en su temprana Aurora.

Lleuese V.m. los guantes, ya que à aguantado con el Bexamen, estando tan apretado, y tenga cuydado con el premio, que està à pique de quedarsele en las manos, aunque vn premio de olor darselo à vn miserable es dolor, y mas à este Colegial, que aunque menor d cuerpo, tan mayor de edad, que en su arca se puede conocer quanto tiempo à que cerrò. Aora lo hemos de abrir por medio, ya que es miserable en estremo, dandole essas Seguidillas de guantes.

Lastima es darle guantes
En fiesta tanta,
Lastima es darle guantes,

Sino guantadas.
Y en los guantes tu gloria
No es nueuo halles,
Pues para tomar ſiempre
Abres el guante.
Y buele, ſi es cohete,
Por eſſos Cielos,
Que al darle verâ, juzgo
El Cielo abierto.
En ſiendo miſerable,
Vaya al infierno,
Y allâ deſperdiciado
Serâ de perros.
Y pues en la creciente
De mi Bexamen
Eſſos guantes te lleuas,
Doyte â men-guante.

SEñores, què nublado de eclipſes vienen à eſte Certamen en dia tan ſereno, pues con auer deſpedido tãtos, à ſido fuerça criar vn nueuo premio de vna caxa de filigrana llena de paſtillas para el ſeñor Maeſtro Don Eſ-

Esteuan de Roxas, que se viene con vnas Octauas fuera del assunto; y pues se le à de dar, justo es que se le dè. Ea, señor D. Esteuan de Roxas, ya parece que le vàn à V. m. saliendo à la cara las roxas colores; mas, ò lengua, como las faltas arroxas! Ea, que corto à de ser mi Bexamen, y no le he de dezir que es chato, sino que sus corbas narizes pueden seruir de guadaña à la muerte, pues de su estilacion el agua-daña. Este es vn Colegial que tiene trocadas las partes de su cuerpo, pues tiene en la cara las corbas; mas con todo esso pueden sus narizes entrar en quenta, porque son las partidas. Mire, D. Esteuan, tenga condicion en ellas, y pareceràn enteras. Son estas vnas narizes, que su amo las trae con media jeta tapadas de medio ojo, que es propio de tuertas; y con estar tapadas, siempre andan tan deshonestas, que andan arremangadas; narizes buenas para con tozino, porque son de assa de cantaro; y al fin narizes de alamo corbo, por las muchas jetas que à los pies tienen. Son estas vnas narizes tan entretenidas, que pueden

jugar con ellas al ſanto mocarro. Todo eſto no importara, ſi eſtas narizes de ſilla de brida, no tuuieran vna falta entre las demas, que es andar hambrientas de tabaco, pues en oliendo caxas, acude con ſus dos trompas. Vn dia me oliò vn poco de tabaco, y anduuo tras mi con la nariz à vn palmo, y deſcubriendo aquellas lindas dos chimeneas, ò aquellas famoſas ſimas de tabaco, por las quales ſe diuiſa en el hueco de ſu calauera el poco ſeſo deſte Cauallero, al qual bien le puedē ya dar el premio miētras yo refiero ſu obra.

D E la Sierpe que atò Moyſes al baculo,
I En publico moſtrò al Pueblo peſtifero,
C Era remedo, ò ſimil eſpectaculo
N Veſtro Dios en el Arbol ſalutifero;
I Al ver cadauer el q̄ es del Orbe oraculo,
S Entido lo llorò el globo luzifero,
T Eſſe de Eſtrellas pabellon pulcherrimo,
C Pira lo hizo, ò tumulo miſerrimo.

E Eſquiciòſe la Maquina mirifica,
T Tronando los exes del Zodiaco,

Ocu-

O Cupan del Zenit la luz clarifica T
N Vbes obſcuras deſſe Mar Auſtriaco;
I Nquietaſe del mar la calma horrifica,
S Iendo eſcandalo al paramo Olimpiaco,
I Eclipſado, y mãchado en sãgre eſquali-
O Probio fue del Sol la Luna palida. (da,

D Eſde el vn Polo al otro remotiſsimo,
I Deſde el Cita Etiope al Dalmatico.
O Yò el Orbe eſte acaſo tan triſtiſsimo,
N O viſto en quanto vè el Farol Lunatico;
I Aunque fue para todos obſcuriſsimo,
S Olo el de Atenas ſabio Matematico,
I Ndiferente en caſo tan luctifico,
O Pinò ſobre exceſo tan terrifico.

D Ioniſio ſolo adiuinò generico,
I Mirando ſutil al Gran Chriſologo,
O En lo veridico al Ptolomeo Americo,
N O errãdo el juizio, pues mirãdo Aſtrologo
I Nquieto, y deſcõpueſto el globo esferico,
S Vſpenſo prorrũpiò en aqueſte prologo,
I A lo penetro (dize el Gran Pontifice)
O El mũdo acaba, ò muere Dios, ſu Artifice.

TER-

TERCERO ASSVNTO.



O fue ſola la Zarça de Moyſes, ni los tres Mancebos del Tirano Nabuco Donoſor à quienes perdonaron los borazes incendios del fuego, de quiẽ dize Zacharias, *cap. 12. Verſ. 6. In die illa ponam duces Iudâ ſicut caminum ignis in lignis, & ſicut faciem ignis in fœno: & deuorabunt ad dexteram, & ad ſiniſtram omnes populos in circuitu.* Pues mi Padre S. Dioniſio pueſto à los rigores de las llamas no le cauſaron leſion alguna; antes parece que à ſu viſta *Deus ignem conſumens eſt. Deuter. 4. Verſ. 24.* perdiò, ſi, la vida à los delgados filos de la eſpada, que venerando tanto las luzes de MARIA Santiſsima, ſolo à aquello que pudo penetrar el coraçon deſta Señora (*& tuam ipſius animam pertranſibit gladius. Lucæ 2.*) rindiò la vida eſte admirable Martir. Al que en *CATORZE SEGVIDILLAS* formare mas cõceptuoſo Bexamen que le dà la Eſpada al Fuego, por auer ella logrado con ſola vna hoja lo que el fuego nò con tantas lenguas,

ſe

ſe le darà en primer lugar vn corte de jubon de ormeſi; y en ſegundo vn diurno con manillas de plata.

Ay, que he tropeçado en vn Clerigito, que es el ſeñor Maeſtro D. Antonio de Caſtro, ò vna brizna de Colegial; pues es tan pequeño, que deſſea ſalir del Colegio, porque dize, que los Clerigos chiquitos eſtàn con los abitos largos. Vn Clerigo, que aunque eſtè bien veſtido, eſtà como ſu madre lo pariò; y en fin, vn Clerigo que quando ſe muera, yo no sè què han de lleuar à enterrar, porque no tiene cuerpo; y aſsi, como es tan niño, y tiene tã poca tela de cuerpo, haràn mal en quitarle la-ma, que à vn niño deſte talle, es laſtima deſte-talle, que al fin, aũque quieran, como tiene tan poco tallo de cuerpo, no han de poder deſte-tallo. Tan pequeño es, que las orejas le caen encima de los çapatos, y por no auer lugar en ſu roſtro, tiene las cejas en-frente, y las narizes de-cara. Al paſſo que es chiquito de cuerpo, es generoſo, y entre los deſperdicios que derrama, diò vn jubon de tela que tenia; hazes bien, hijo, que

co-

como eres chiquito, has menester dar tutela. Todos, como le vèn tan blanco, juzgan que es Colegial de leche, y no es sino de teta; y en medio desso es vn Colegial tan preciso, que no puede ser menos; haze el pobre sus diligencias por crecer, pues à compuesto seguidillas, quizà por andar largo. Mire, señor D. Antonio, tome mi consejo, y vayase à la Catedral, y con esso estarà en la Iglesia mayor. A mi, siempre me à parecido que su padre, quando lo hizo, se viò aburrido, pues hizo vna baxeza. Para hazerle de vestir à este Colegial en abreuiatura le toman la medida en su tierra à vn muñeco, y los vestidos para ti son, sino que te vienen grandes. Nadie lo abrà visto vestido de color, y es que no se puede vestir de corto. Solo la corona que se haze es grande, pues en vna cabecilla como de alfiler, que es el tilde de la i de su cuerpo, se haze vna corona como vn lebrillo, y como haze tanto viso, le brilla. Sin duda ninguna nos à engañado à todos, diziendo que es hombre, y es algun engendro que pariò su madre; y aun por esso dixo vn

dia,

dia: Yo estoy chiquito como engendro, pues vna vez estaua dentro de vna lanteja hazien do cocos, y otra vez se lo lleuaua arrastrando vna hormiga, y al meterlo en el nido lleguè yo, y como estaua tan lastimado lo saquè de-su-nido: en otra ocasion estaua trasteando en vn monton de basura, y se perdiò dentro de vna cascara de castaña, y à los gritos que daua acudieron algunos Colegiales, y aunque entrò algo cobarde, lo sacaron de la cascara. Y no es ponderacion, pues quando vino al Colegio, como se metia por los mas pequeños ahujerillos, juzgaron todos que era bruxa, y ya se à visto que es bruxon. Y es mucho verdaderamente que siendo de la Peça, donde como pinos se crian los moçetones, se aya criado vn Colegialico que aun no sabe hazer pinos; y asi, es lastima que aquel cuerpecillo no se logre en ponerlo por Angelico en alguna parte, que ya con esso, supuesto que es su cuerpo vn corto principio, serà-fin, ò que en algun nacimiento no lo pongā, pues propiamente à quedado chiquillo de nacimiento, ò que no lo lleuen por

enano à la tierra de los Pigmeos, pues es tan pequeño que su padre se lo dexò cosido dẽtro de vna esportilla de dineros, y al ver que gritaua como vn descosido, abrieron la esportilla, y lo hallaron haziendose taxadas dentro, y si se tardan, lo hallan hecho quartos. Mas para què me canso en referir baxezas à vista de la ruindad de su obra, q̃ dize asi.

DEsafia la espada
Los nueuos rumbos
Del fuego que se muestra
Con tantos humos.

Escucha estas palabras
Con grato oido,
Para que no pretendas
Mellar con migo.

Quitateme de delante,
Mas que te mato!
Que aunque soy espadilla,
Para ti basto.

Dexa la valentia,
Vete del mundo,
Yo si que soy valiente,
Pues ando en puño.

Y aun-

Y aunque pobre me miras,
Sin vn eſcudo,
Siendo menor de eſpadas,
Me he hecho triunfo.
Maripoſa abraſarle
Por què pretendes;
Es à caſo Dioniſio
Qual tù inocente?
Mas haſta las Naciones
Sepan curioſas
Que le dixe à ſu cuello,
Mas que te cortas.
Ni lleuò cuchillada,
Ni ſaetazo,
Como ſoy de Toledo,
Vine de Tajo.
A los que pretendian
Aqueſta antorcha,
Reſpondieron mis filos,
Aqui fue Troya.
Tù mis triunfos auias
De encarecerlos,
Pues di con ſu cabeça
Por eſſos Cielos.

Y aſsi, vete corrido
Cobarde fuego,
Y advierte, que he tomado
Oy el azero.
Y pues de mi has lleuado
Tan linda tunda,
Ya ſe vè que te quedas
Oy à la Luna.
Y por lleuar Dionisio
Por mi tal ſuſto,
Sea yo ſublimada,
Pues di en el punto.
Publica mis grandezas,
Pues te las pinto,
Y anda vè noramala
Fuego de Chriſto.

Lleueſe lo corto de ſu cuerpo el corte, y con eſſo ceſſarà la riña de mi Bexamen, auiendoſe ya dado vn corte, y verà que al achicarlo las tixeras ſe haràn Cruzes de ver vn hombre tan poco medido, que aun no tiene vna ració de cuerpo, y pues ſabe del cuerpo que coxea, lleueſe eſſas Sextillas de pie quebrado,

las quales le harân crecer pues son el diablo, y lo han de leuantar de patilla.

Vnas mantillas le mando,
Porque es del minimo gremio,
Pues marauilla:
Que â vn niño que estâ mamando
Le quieran dar con el premio
Por la tetilla.
Vn coche fuera acertado
Darle en premio, que es dolor,
Mas no replico,
Aunque estâ ya disputado
Que fuera mucho mejor
Vn coche â vn chico.

TIene el segundo lugar el señor Maestro D. Marcos Garcia, el compendio de la gabiarra, y el dechado de lo floxo, pues nunca se leuanta de echado: vn Colegial tan mal visto, que si entra en alguna casa, aunque sea de muy llegados, en conociendole el apetito, luego lo echan, pues entre lo con-

chudo de su natural se le descubren las escamas de lo floxo à este peje, para el qual todo es-cama; y si en algun tiempo le dizen que haga algo, por no hazer nada se corta como vna cer-nada, dando vna respuesta tan friuola como es dezir que lo dispone el-ado; y en medio de que apeteciò vn tintorero su lengua porque es la-tina, es todo èl vn desmadejado: con que por esta falta tan considerable nadie lo puede ver, y al passo que tiene mas camas que vn melonar, y echarse tanto, està desechado de todos, pues vna vez se estuuo durmiendo quinze dias, juzgando ser vna noche, que en la acedia deste exorbitante dormilon no se haze-dia, haziendo esto con tanto primor, que no ay otro que estè mas dispierto que èl en el dormir. Ven acà animal con tetas, ò pajaro celindango, tortolo arrullador de tu nido, no te atortola tanto dormir? Yo le dixe vn dia si queria le buscasse quien el sueño le conjurara, porque deue de tener alguna legion de sueño dentro del cuerpo, y à que no auia de dormir mas me persuadiò con-jurar; y aunque echò mil por-

porvidas sobre el caso, sè yo que su dormir es de por-vida, pues la noche siguiente, yendo à diciplina, se durmiò en la açotea; y otra vez que entrè en su quarto, lo hallè durmiendo, y pude registrar del desasseado adorno suyo los mejores trastos, entre los quales erã los mas principales vna alcuça de azeyte que podia arder en vn candil, vn quadro de vn demonio viejo, que parecia al diablo quando era niño, y la carauina de Ambrosio, que es lo mismo que vna escopeta colgada de vn clauo, y al señor D. Marcos, que no es menos trasto, pues derribandolo cada dia el sueño, dà con èl al traste. Ven acà hombre, eres almacen del dormir? Pues parece que con esso quieres embiar à tu alma à cenar, ò eres contraste del sueño, que tanto con èl en-contraste? Y si es assi, bien puedes hazer causas al que para ser dormilon no viniere à ti à que le selles el sueño, pues tienes tu por hactancia el sello: si và al Coro, canta durmiendo, cosa que encanta, y en los desesperados ronquidos que dà, parece que sueña que es mosquetero de la casa de las comedias,

dias. y no es si no que duerme que rabia; y como es vn Colegial tan penoso, aun de su propia persona (que luego la echa) se dà mas à conocer quien siempre està echando roncas. Ven acà Colegial modorro, no fuera mejor que essas roncas fuerã pollas para la olla, supuesto essa gabiarra, aun con dormir tanto, nunca està des-ollada? Dize que su dormir es â moco de candil, y es que nunca vela. No me admira otra cosa; sino que aya cama de lienço que pueda sufrir vn sueño tan de sempiterna, y no puede ser otra cosa sino que el lecho lo tenga encantado con algun grano de he-lecho, y que el señor D. Marcos sacò del infierno las furias para su sueño; pues es vn leon en el dormir, y segun duerme la boca abierta, no parece sino cama-leon. Todo se dize con dezir que vn dia le ataron al pie vna sarta de campanillas para que no se durmiera, y aun toda esta armonia no es-arta, pues duerme de tal suerte que yendo vn dia con su compañero por la Plaça, se le cayò vn guante; y al baxarse por èl, hincò la cabeça en el suelo, y se quedò dormido: assi que lo

vido el indomable exercito de los muchachos en forma de ojo de puente, acudieron à el con tronchos, y naranjas, y lo recordò vno que le diò con vn nabo en aquella cabeça de verengena. O viuo exemplo de dormilones! como he de ver yo aora si te puedo recordar con el disforme estruendo de los disparates de tu obra, que dize assi:

NO se atreuiò à Dionisio
Timido el fuego,
La espada, si, que ossada
Le cortò el cuello.
Y por esso al mirarle
Tan poco ardiente,
Al fuego dà bexamen
De aquesta suerte.
Como, calido siendo,
Fuego bellaco,
Viendo à mi Gran Dionisio
Quedaste elado.
En verdad que aun no pudo
Tu grande ira
Abrasarle, aunque entonces
Echaua chispas.

Ni dezirle aun eſtando
Dèl tan propinquo,
Habate que te quemas
Santo Diuino.
Yo ſi, que en ſu cabeça
Con linda gracia
Tuue para mil ſiglos
Obra cortada.
Al tomarla furioſos,
Con anſia grande,
No ſe bolvieron mancos
Mis gauilanes.
Con ſu ſangre diuina,
Licor precioſo,
Que era caſi agua de ambar,
Yo llenè el pomo.
Què cortico anduuiſte
Para quemarlo,
Yo me acuerdo quando eras
En todo vn rayo.
Siendo yo la que corto,
Tu muy cobarde,
Solamente tuuiſte
Las cortedades.

Si

Si para nada eres,
Vete al infierno,
Mas ni allà seràs, juzgo,
De algun prouecho.
Mas si por disculparte
Nos dize alguno
Que à lo mohigatico
Quemas al mundo.
Yo de quemar afirmo,
Que antes, ni aora,
Aunque tu halles materia,
No tendràs forma.
Vete ya, no me tengan,
Viendo bexarte
Oy por el Secretario
Deste Certamen.

Dispierte, y tome esse libro, y no se duerma, aunque es propio de algunos dormirse quãdo rezã, y no me vaya rezando, sino espãte su nocturno sueño cõ esse diurno; y por si no recordare, yo le harè ruido cõ essas Endechas.

Mi señor D. Marcos,
Reze por mi fê,

Y aqui estoy si algo
Se llega â ofrecer.
Dispierte del sueño,
Y muestrese fiel,
Que executor solo
Mi bexamen es.
En Prima, ni en Sexta
No duerma, por quê
Dormirâ en la Tercia,
Y no es ningun bien:
No en las Oraciones
Se duerma, pues vê
Que â la Oracion solo
Se recoge vn Rey.



QVARTO ASSVNTO.

NO Con aquel genero de amistad que dize Micheas, *cap. 7. Vers. 5. Nollite credere amico*, si con aquel de los Prouerbios, *cap. 25. Vers. 9. Causam tuam tracta cum amico tuo*, se trataron San

San Cecilio, y San Dionisio, pues entre los Santos fue la fina correspondiencia, para que como refiere el Apocalipsis, *cap. vlt. Vers.* 11. *Vt qui iustus est iustificetur adhûc, & Sanctus sanctificetur adhûc.* Y assi estauan *quotidie quoquê perseuerantes vnanimitêr in Templo.* In Acta Apostol. *cap.* 2. *Vers.* 46. Lo qual entiende Lirano, à la letra, de los primitiuos Christianos; y por esta amistad nuestro Ilustrissimo Fundador dedicò este Colegio debaxo del patrocinio de mi Padre San Dionisio. Al que à este acierto compusiere con mas elegancia *VN ROMANCE* heroyco de diez y siete coplas, se le darà en primer lugar dos dozenas de vidrios de Venecia, y en segundo vna Lamina de Nuestra Señora con el marco de euano.

Señores, si huuiera narizes de treynta generos, auian de venir todas à este Certamen, pues en este primer lugar està el señor Maestro D. Francisco Salgado, cuyo pico de las narizes està en continua conuersacion cõ su lengua. De que infiero, que es essa la causa que las quiere tanto, que el pico dellas le à

agradado pues q̃ le entra de los dientes aden tro, y por esso està mentandolas siempre, porque es lo primero que se le viene à la boca; con que no se le olvidaràn nunca, pues las tiene en el pico de la lengua; y mas fineça està haziendo la boca por la nariz, que en medio que con los continuos mocos la està salpicando siempre, no abre la boca à dezir sal-pico; pero à la primer vista no dirà nadie sino que estàn reñidas, pues estàn encontradas. No puede el señor D. Francisco reduzirlos à que se estè cada vno en su lugar, particularmente à la nariz no la à podido sugetar, ya que la boca tiene su-geta; y destos excesos solo tiene la culpa la lengua, pues està cõtinuamente regando, y barriendo à la nariz, y de todo se va-riendo; y à mi ya me parece demasiada porfia de la nariz, pues siempre que la pobre lengua se assoma, halla por estãtigua à la puerta esta-antigua nariz, la qual parece que con su continuo zelar examina los mas menudos apices de la boca. Pero, ò nariz, para què quieres essa-mina! Por mas diligencias que hagan, no han de poder ahu-

yentar de la boca la antigualla desta nariz, si no es que para que juyga menester es santigualla ; ò si no es que en el tribunal de su maldita cara se pone pleyto para que sea parte la nariz , aunque ella se-aparte ; y bastantemente sè que su cara lo ajustarà, aunque sea dandoles vn tormento en el potro de sus quebrados dientes , donde en la trampa de su boca , echandoles la ley à cuestas, les darà vn trampaço, porque es la piel del diablo; y à de ser mucho , si aun con todo este rigor no apetecen ser el blanco de los excesos , aunque se vean en aprieto, pues se corresponden con tanta fineça , que no entra en la boca cosa que no la prueue primero la nariz con su pico, ni sale de la nariz cosa que luego no entra en la boca ; y en medio desta fina correspondencia la zela tanto , que no puede la pobre besar vna Reliquia , que no està luego la nariz en medio. Y vna vez, yendo el señor D. Francisco, y su buena compaña à morder vn pedazo de pan viejo , se agarrò con los dientes vn trozo de nariz , y la dexò tan destrozada , que los pedaços della eran famosos

pa-

para vnos ſarcillos, porque eſtauan pendientes, y es mucho que entre dientes la aya traido, quando toda la vida han eſtado tan pegados el pico de la nariz con la boca, que no dirán ſi no que es vna miſma coſa la boca, y el pico, pues haze con ellas ſus meneſteres, que como ſon de garauato de curtidor, à podido arraſtar gran cantidad de tabaco à ſus dos pelambres. Con el pico dellas lo hallè vn dia cabando vna haza de nabos; y otra vez ſe las embargaron para que aunque fuera dando de hozicos, arrodillara todo el cieno de la calle ſucia, y aunque ſon piernas de ſabanas ſus pañuelos, los tiene como vnas rodillas. Si valiera mi modo de diſcurrir, dixera, que el ſeñor D. Franciſco hablò mucho en alguna ocaſion, y al dezirle que callara tenia las manos ocupadas, y no pudo poner el dedo en la boca, y puſo en la boca la nariz, ò que por curioſidad ſe aſſomò la nariz à la boca, y al ver aquella lugubre profundidad, ſe quedò elada. Si ella mirara à ſu obra, no ſe aſſombrara, pues tiene poca profundidad, ſe clara, ſi, de verlo frio della. Dize aſsi.

NO

NO de Semiramis bella,
A quien la fama pregona
Entone el metal aplausos,
Ni cante lauros la trompa.
No de la barbara estancia,
Donde el bruto de dos formas
Boraz se alimenta en sangre
De preuenidas lisonjas.
No admita el papel escritos
De Babel, ni de su Historia,
Aunque en Babilonia al Cielo
Leuantò otra Babilonia.
No de la barbara Grecia
Luzcan traydoras antorchas,
Y ocultese en sus cenizas
La siempre funesta Troya.
Solo à este Monte Sagrado,
Aclamacion obsequiosa,
Ya se aplauda en los deseos,
O se execute en las obras.
Donde D. Pedro de Castro,
Mejor Pastor de la Europa,
Consagrò en ardientes pechos
Tantos viuientes aromas.

Diganlo en Sagradas Vrnas
Las Christianissimas Tropas
De Cecilio, à quien le rinden
Veneracion Religiosa.
Digalo este Templo Santo,
Cassi de linea tan otra;
Que en ardientes cultos rinde
Repetidas ceremonias.
Tambien lo diga el acierto
Con que este Colegio logra
Al Ateniense Dionisio
Por continuada custodia.
Con razon, Ilustre Castro,
Tus aciertos se remontan,
Y en Laminas Celestiales
Esculpa la ardiente Zona.
Pues à este Insigne Colegio
Vanderas das que enarbola,
Venciendo entre opuestas puntas
De emulacion las marlotas.
Donde el feruor de sus hijos
Dà à su Patron tantas glorias,
Quantas en festiuos cultos
Rendidamente blasonan.

Di-

Digalo en eſte aparato,
Si no la maquina hermoſa,
Las voluntades que rinden,
Y los afectos que poſtran.
Digalo en mudo ſilencio
Eſta Imagen ſumptuoſa,
A cuyo Sagrado Bulto
Se dirigen eſtas pompas.
Glorioſamente, ò Dioniſio!
Eſte Colegio, à quien toca
Celebre en tu natalicio
Quanto ſu deuocion logra.
Y la Ciudad de Iliberia,
Solo Imagen de ſi propia,
Por el Atlante que tuuo
Preſuma de jactancioſa.
Cuyo loor permanente,
Cuya fama boladora,
Sin eſtoruar à ſus luzes,
A las Esferas eſtorua.

Denle los vidrios, y aunque es impoſsible beba ſin el regiſtro de ſus pegadas narizes, al beber tratelas cõ deſpego, mientras yo le pego con eſtas tres Redondillas de pie quebrado.

D. Francisco, si sentis
Deste bexamen el chiste,
Vn premio os dan, que consiste
Solo en vn tris.
Y si tu Musa desprecia
El tomar con modo raro,
De Venecia el premio claro,
Ya se ve-necia.
Y en tan continuo desuelo
El premio mouerâ vn risco,
Que vn premio claro, Francisco,
Te viene â pelo.

NAdie me hable palabra, que estoy ya tan enfadado, que le darè bexamen à vn Santo. Digalo el señor Maestro D. Alõso Mayorgas, que en el Romance tiene el segundo lugar, al qual, despues de correrlo, le he de dar su obra, que parece muy bien vn Romance en vn corrido. Varon tan santissimo, que todos los dias se arroba vna arroba; y discurriendo varias partes donde aumentar su espiritu, se và à los Conuentos à aprender

der virtudes de los Frayles, no-vicios. Es tan gran Misionero, que aun en su conuersacion ordinaria habla con su-mision; y estos excessos de virtud no son en èl nueuos, pues es desde que vino al Monte, santo, porque desde q̃ entrò en casa, no se le à passado noche ninguna sin su ratico de diciplina: y que se açote por la virtud no serà mucho, pues quando de aturdido à estudiado tan poco, què mucho es sea-çote; aun la deuocion de su entendimiento es mucha, bien que cõ tanta diciplina à aprendido tan poco estilo, que peca devoto. Vno de los actos heroycos de su virtud es la humildad con que se combida à repartir las habas à los pobres, solo que es con tanta miseria, que el Rico Abariento es vna haba: y ya que es preciso darlas, las da que no parecen sino habas contadas; y este Colegial habas eladas se engulle detras de vna puerta las que sobran, hasta que se le hinche la barriga, y tiene despues con los pobres la hincha. Pues si alguno por descuydo no trae dornillo, le dize regañando, mire padre, que aunque es pobre, à de traer algun a-dornillo, que

yo

yo tengo mi pedazo de cobertera, y por esso a-tiesto. Y confiado en la veneracion que los pobres pobres le tienen, se desvela en vedarles algunas cosas, que solo por venerable, Beda; que tan escabrosa es como todo esto la condicion de la santidad susodicha, y en lo agrio de sus razones aumenta mas su fama, pues ya se dize que tiene mil-agros; mas ni aun por milagro se le conoce su mortificacion, aunque sus dientes estan tan desnudos, que siempre estan en carnes. Si acaso se le ofrece alguna ocasion de comer tozino, se và al-magro; si bebe agua, a-loxa, y solo lo hambriento està en sus silicios, pues no vàn nada de las puas al-ambre: y destas penitencias le à quedado aquel semblante esdruxulo, pues es palido; entre los muchos escrupulos que tiene son, que à vn Colegial por vna palabra lo acusa, y como es alcuça à vn libro por vna hoja de-lata, pues à visto muchos libros, que no puede por menos vn varon tan contemplatiuo, que al son de los instrumentos mas acordes toda su armonia es con-templar: es castissimo Cauallero, y no me admiro, si como

mo dize le viene de casta, que no es mucho siendo sus defensiuas armas (aun para que salgan à los demas las colores) vna condicion leonada sea su persona castilla. Iamas à querido tener juegos con la muerte, pues sin meterse en varajas, si acaso juega en-vida. Nada es en èl tan celebre como aquellos mostruosos çapatos, propio de virtuosos, que es lo mismo ver vn pie suyo, que ver vn cerro grãde, pues en cada çapato ay vn be-cerro: y hechos vn braço de mar en el rio de su sudor, como el mas diligente pato nada su pata, y dize, que vn çapato grande con-suela. Mas no es en los varones ajustados nueuo andar anchos en el vestido, y no reparar en galas, particularmente en el señor D. Alonso, cuyos grandables çapatos, como no han estado de parto, no les han tocado à cinta, aunque pudieran sus escabrosas palabras estar puestas en ellos, pues son sus-cintas; sus medias estan siempre en piernas; sus calçones con las bragas en la mano; los brahones de la ropilla cõ ganado; y las mangas perdidas; el forro de la ropilla de carne humana, con entretelas de

lien-

liendres; el cuello de mugre hasta el gollete; el manto hasta las maneras sobre manera roto, y descosido de otra manera. A todo esto da lugar ser escogido varon, y aora de mi es-cogido; y si les haze buena cara à todos estos desasseos, què mucho aya compuesto vn Romance tan desasseado, y tan descompuesto, que dize assi.

SI pudieran, Heroe Sacro,
Tus aciertos siempre grandes
Bastantemente en elogios
Aplaudirse, y ponderarse.

No en mi rudo, y tosco acento
Oy deuieran estrecharse,
Si, ser misterioso assunto
A las vozes Celestiales.

Pero mi epilogo escucha,
Pues à mi ardor vigilante
Le da alientos, y lo anima
Vn soberano dictamen.

Desmienta el Orbe el aplauso
Del celebrado Piràmen
Con que el barbaro Nembrot
Se hizo al mundo memorable.

Ces-

Cessen ya, pues, de Artemisa
Las glorias, la fama calle
De aquel Panteon soberuio
Los injustos omenages.
Enmudezcan ya de Roma
Los elogios immortales
Con que pondera aquel Templo
De sus mentidas Deydades.
Solo à ti, Castro Sagrado,
Oy todo el Orbe consagre
Repetidas alabanças,
Que tus aciertos igualen.
Por ser el Colon dichoso,
Cuyo zelo vigilante
El Santuario hallò Sacro
De aqueste Monte admirable.
Por ser Salomon segundo,
Que fabricò à Dios Altares,
Donde es la victima vn Dios
Que de amor en llamas arde.
Y al fin, por el grande acierto
Con que al Gran Dionisio Martir,
De esse tu Colegio Insigne
Por Patron le señalaste.

Cuyo Timbre es tan honroso
A sus Togados Birrantes,
Que las glorias que le rinden
Son exemplo à las edades.
Y cuyo piadoso zelo
Lo respeta como a padre,
Y en las Aras de sus pechos
Le consagran voluntades.
Bien lo acredita este culto,
Esta Sacrosanta Imagen,
Este festiuo Octauario,
Y todo este adorno graue.
Felizmente, ò Gran Dionisio!
A tu natal se consagren
Estos jubilos festiuos,
Que lo hazen memorable.
Felizmente, Castro Heroyco,
Tus deseos oy se cambien
Con las glorias que à Dionisio
Ceden tus hijos constantes.
Felizmente arrastres triunfos
En essa Sion Triunfante,
Cuyas glorias te vinculan
Los siglos en el diamante.

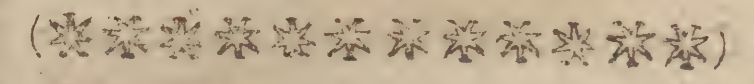
Cu-

Cuyo loor Triton, y Fama,
Ya por tierras, ya por mares,
Misteriosamente acordes
Digan, publiquen, y canten.

Contemple, señor D. Alonso, en essa Lamina, callando, ya que los dulces cariños de mi Bexamen han sido a-gritos, y aunque es como vna plata el premio, toda via lo puede ir à-dorar, y mortifiquese aora con estos versos.

Y a D. Alonso el Casto,
Que tu Musa premiada
Està con marco, donde
Marcan tu abilidad con tanta gracia.
No seas Marco Bruto
En toda esta comarca,
Antes el premio toma,
Que es esse quadro que â tu gusto quadra.
No salgan del Bexamen
Colores â tu cara,
Pues los Iuezes te ofrecen
Colores, que te estân como pintadas.

Toma, santucho, el premio,
Con essa Imagen Santa,
Y pues ya lo has tomado,
Con tu Madre de Dios justo es te vayas.



QVINTO ASSVNTO.

POR ver los Gentiles la predicaciō continuada de S. Dionisio, à costa de tantos desvelos, ajustandose à que *non est equum nos derelinquere Verbum Dei.* In Acta Apostolor. *cap. 6. Vers. 2.* Pues como refiere Origenes, 3. *Cont. Propter Dionysium primum Athenarum Episcopum, fuit ea Ecclesia florentissima,* exponiendose à los inhumanos rigores de los enemigos. Al que mas conceptuoso formare vn Bexamen à los Barbaros en *DIEZ QVINTILLAS*, por que predicando el Santo le facilitan el martirio, se le darà en primer lugar dos pares de medias de seda largas de color de persa, y en segundo dos varas de raso de Primauera.

Tie-

Tiene el primer lugar vn Colegial, à quien es vn dolor viuo mirarlo tan ſin dolor muerto, el ſeñor Maeſtro D. Manuel de Belmonte, cuya triſtiſsima perſona auiendo eſtado en fuſion toda ſu vida para ſu repoſo, à ſalido que toda es con-fuſion. Es todo él vna ſombra de la otra vida, pues ſu cara aſſombra. Es vna pepitoria de difuntos, y vn deſpojo del otro mundo, y en los opacos miembros ſuyos ſe puede conſtituir la mas principal parte de la mortandad, teniendo eſte Colegial de Requien la tumba en ſus eſpaldas: y no contento con eſſo, la haze de vna gata de ſu caſa, por hazer la gata-tumba. En la hazera de ſus chorreones ojos tiene la-cera. En ſu deſpabilada nariz la-amarilla. En las piernas hachas, pues caminando que parten (ò Colegial!) no puedes ahuyentar de tus enfermedades el duelo, aunque en los pies andas: y ſi para echarle tierra en la apreciada hoya de ſu boca azada no huuiere, la tomarèmos, quitandole de ſu garganta el nudo que ya ſe le a formado, y haziendo la-zada; y ſi alta para ella faltare lo ſeràn ſus braços,

bien

bien que secos garrotes, porque todo èl sea aliño de difuntos hasta los braços, y harà de obligacion las exequias quien de oficio tiene en su persona lo nocturno, pues dize que no tiene mas grandeza que cantar vn Responso, y dizes bien pues es tu-son; creo serà assi como lo dize, pues no es de aquellos que diziendo aqui vna cosa, dizen en otra parte otra, acreditandose de hombres de muchas caras, que este pobrete, y lugubre Colegial no tiene mas de vna cara, y esta es de mala muerte. Passalo muy mal con estos amortiguados titulos, y si no, mirenlo, veràn como se le conoce en su cara, la qual tiene como passa, y la deuieron de hazer con alguna piedra de amolador, pues saliò tan afilada. Yo quisiera que Vs.ms. experimentarã esta tristeza con la continuada experiencia, tentandola no, porque no es cosa que conocerse puede, ni aun con-tentar. Yo, cierto estoy escandalizado de ver vn Colegial tan opaco, que siendo de la Andaluzia natural, anda tan tenebroso, que con èl no anda-luz, pues vn dia estaua en vna Capilla de la Iglesia mas muer-

to

to que si estuuiera en la Capilla. Ven acà hõbre, nublado de funestas demostraciones, no es mejor estar alegre, y no que siempre ay en ti-nieblas? Sin duda, D. Manuel, que aueys estado malo de alegre, y vuestra tristeza escura, mire no consienta en toda essa melancolia, porque se la aumenta con-sentir, sino diuiertase en las huertas, ò en los solares de Granada, que essa enfermedad esso quiere con-solar. Tanta es la melancolia deste Colegial mortifero, que vna muger quedò hipocondrica de tomarle vna mano, y à vn melonar le diò ciciones de mirarle à la cara. Mas que mucho es esto, si vna noche lo hallaron chupando vna lampara, solo por remedar à las lechuzas este Colegial murcielago. Ven acà cadaver con alma, eres Noruego, ò eres de los pobladores del Limbo; y esto es lo mas cierto, pues si à tu persona le huuierã echado agua, estuuiere mas clara. Desengañanos si eres alma en pena, ò cuerpo despenado. No te dè pena, recogete, sino es, que andas en penas derramadas; y si es assi, la culpa tuuiste tu, que pusistes las penas en

tan

tan mala parte que te las derramaran, ſino es que las derramò algun gato del otro mundo por verte andar à gatas. Pero atiendan à lo mal veſtido de ſu eſtilo, que no es nada diuertido, porque aun trayendo el dia de los Finados en ſus Quintillas, no vienen ſus conceptos a-finados. Và de reſponſo. Dize aſsi.

Contra aquellos inſenſatos
Que à Dionisſio muerte dieron,
Mi Muſa toca rebatos,
Que ſi ellos Herodes fueron,
Yo he de ſer oy vn Pilatos.

Tu, pues, para acometellos,
Muſa, es bien que te acomodes,
Que à de andar entre mi, y ellos
Traida de los cabellos,
Qual de Pilatos à Herodes.

Si Herodes ſoys, mala gente,
Como no aueys reparado
Que es Dioniſio muy ſapiente,
Y que auerlo degollado
Es tratarlo de inocente?

Iuz-

Iuzgar que à vueſtra baxeza
El ſe auia de rendir,
Es error, pues ſu grandeza
Haſta deſpues de morir
Supo leuantar cabeça.

Dezir que en el predicar
Fue ignorante, toſco, y bronco,
Es dificil de prouar,
Pues ſupo muy bien hablar
Aun quando el Santo era tronco.

Direys que ſu buen Sermon
Eſtaua lleno de yerros,
Porque en qualquiera ocaſion
Era ſu conuerſacion
Caſsi ſiempre dada à perros.

Mas mentis, que nunca errò
Su diſcurſo bien hablado,
Mas quexaos que os moliò
Tanto, que nunca os quedò
Por ventura algun ſaluado.

En oirle predicar
Vueſtra malicia colijo,
Pues contra ſu buen hablar
Os quiſiſteys leuantar

Quando el Euangelio os dixo.
Vuestra fiereza taymada
Le ganò à Dionisio el juego
Por vna fiera arrastrada
Que disteys impios, y luego
Le triunfasteys de la espada.
Ya estàn bien aperreados
Los perros, y que los dexes,
Musa, es bien, pues los cuytados,
Segun juzgo, estàn picados,
Con vnas caras de hereges.

Lleuese las medias de caridad, y mejor fuera lleuara de la caridad la manga, pues solo la caridad à hecho su oficio; y ya para que se alegre le dan à su tristeza dos largas, y assi engorde ya, que cõ medias bien puede echar piernas, y mientras pongase estos dos esdruxulos.

Ponte essas medias solicito
En essas piernas de pampano,
Y siendo alamo obscurissimo,
Ya pondrân al-amo candido.

Aun-

Aunque derrames mas lagrimas,
Quieren los Iuezes magnanimos
Darte, aun estando hipocondrico,
Premio de color perlatico.

TIene el segundo lugar el señor Maestro D. Gregorio de Rienda, famoso mantenedor de la balla de mi braço, aunque à su porqueria bien es menester la-balla. En lo medido deste Cauallero nunca juzguè yo anduuiera en balanças, mas què mucho ande si es-peso. V.m. escuse los oficios en que de peso se vsa, y supuesto que la habilidad suya es competente para que le vareen, aprenda aũque no sea sino de texedor el oficio, mas ya parece que lo sabe ; pues se le conoce en su persona es-te-xedor. Señor mio, olores semejantes solo los tienen los que cursan las escuelas del matadero, y V. m. parece que à estudiado en èl, pues lo tiene en la vña: y es mucho no huela à aromas su persona, quando sabemos que en el campo arò mas ; de lo qual, aunque mas se jacte, no à de poderse ir

 à-labar,

à-labar, pues està valdado de limpieça, y assi, D. Gregorio, la porqueria que teneys la-balda. Tan desierta està su persona de limpieça, que en su espesura pudiera perderse el Marques de Mantua, y en su cabeça hallarse toda su monteria. Mas como à de ser limpio quiẽ en todas sus acciones luze lo sucio; pues si atendemos à su dormir, no parece en el lecho sino lechon, siendo de jerga las sabanas, y en dos jergones; si à su comer, tambien es de puerco, pues dize que come de las carnes el cochino, de los pescados el marrano, y de las aues el lechon; y se confirma todo esto cõ dezir que tiene vna taquilla de pasto, y està todo el dia assido à ella, porque es-taca. Solo me admira que auiendo tenido su niñez entre bacunos rediles, no sepa sacar en limpio sus carnes; pues siendo assi que este Colegial, mas graduado en artesa que en artes, para tomar la beca, renunciò la hoz. No à venido à otra cosa sino es à hozar al Colegio, entrando en el de hoz, y de coz; y con ponerle para comer babador, tiene la delantera del manto tan espesa, que no parece sino que està tabica-

cado. Quando acaba de comer le queda la barba como brocha de pintor. Preguntòle vno que quando se ponia ropa limpia, y respondiò, esso muy amenudo, porque es todas las Nauidades à reo. Deciende este Colegial por linea recta de la madre vieja de la ciudad, que tiene su cepa mas allà del aposento del cepo de la carcel de abaxo, que es dõde se sueltan los presos. V.m. dexe essa porqueria, pues si la ronda lo encuentra cõ ella, se la a de quitar por ser de mas de marca, y la tiene hasta en la cinta. Aora bien señor D. Gregorio, sino es la tinta, y los algodones, no se me à de quedar otra cosa en el tintero. Ocurrioseme aora vna descripcion de quando este Colegial pestifero entrò en el Colegio. Venia esta figura hecha vn tosco bosquexo de discrecion en campo de ignorancia. Traia vna mõtera, la qual auia criado cõ mucha libertad, pues tenia tantas alas, y mas calada que melon de muestra. El pelo, que parecia q̃ en el baratillo de alguna almoneda de moños antiguos lo auia cõprado, atado con vn *vendo*. Vn jubon, aunq̃ de piel, con

cre-

creditos de manſo, pues era como vna obeja, pero tan flaco, que eſtaua en el pellejo. Era el camiſon tan ninguno, que ſolo era lo que aſſomaua por el puño derecho: de que infiero era tan fino, que ſe metia en vn puño. Erã de friſa los baſtos calçonazos, con lo qual ſe acabò de acreditar de caualleriza ſu perſona, pues tenia dos friſones. Eran las baſtas polaynas de entre paño, y mugre, peſpuntadas cõ tomiza, y con ribetes de pringue. A ſus pies, como les auia dado el polvo, venian entrapados, y ſi auian bebido no lo sè; ſolo dirè que eſtauan hechos vna lia, porque los çapatos eran como vnas albarcas. Para que la barriga no eſtuuiera tan alta, venia atada cõ vna honda. Y aſsi, infieran Vs.ms. quien tan deſcompueſtamente entrò en vn Colegio, como entrarà en vn Aſſunto de Quintillas; y tales ſon las ſuyas, que ſus trillados conceptos ſon de ſu modo de eſcriuir, que tambien le-trilla. Dizen aſsi.

MVſa mia, vna querella
Contra vnos tiranos hago,
Ayudame pues, que en ella

No

No han de hallar muy buena eſtrella,
Aunque ellos vengan de a-mago.
Barbaros, què le temiſteys
A Dioniſio, pues la eſpada
Con las manoplas aſsiſteys,
Y eſto muy bien sè lo hiziſteys
Por venir de mano armada.
Mas no podeys eſtoruarlo,
Que aun muerto muy bien relata,
Tanto, que aun con degollarlo,
Os matays por acabarlo,
Y èl predica que ſe mata.
Vueſtra eſpada con trabajo
Traeys, pues tengo por frio
Vueſtro intento, por ſer baxo,
Mas aunque vengays de Tajo,
Yo de voſotros me rio.
Que cada qual penſatiuo
Mueſtre ſu eſpanto à los otros,
Iuſto es, pues ay ſin motiuo
Acuſatiuo en voſotros,
Que lo haga el Santo ablatiuo.
Y advertid la mucha ſuerte,
De Dioniſio merecida,

Que como padece fuerte,
Y no ſe deuiò ſu muerte,
Fue ſu Corona de vida.
La cabeça, que era vn Cielo,
Le quitaſteys, inhumanos,
Mas el Santo con anhelo,
Viendola eſtar en el ſuelo,
Tomò el Cielo con las manos.
Pero tambien al prouiſo
La cabeça alçò à enſeñaros
Con la humildad de ſu auiſo,
Porque el Martir nunca quiſo
Con mucho peſquezo hablaros.
Chriſtianos os quiere ver,
Si vueſtra ſuerte ſe fragua,
Y aqui aueys de echar de ver
Que Dioniſio os quiere hazer
Los fauores como agua.
Mas pueſto que eſtays tan tiernos
En admitir vueſtro bien,
Vereys tormentos eternos,
Padeciendo en los infiernos
Por ſiempre jamas, amen.

Serenos à hallado V.m. à los Iuezes, pues eſtà
raſo

raſo el premio; pero eſtà bien dado, que criarà bien la ſeda quien tiene tantos guſanos, y mientras, yo le quitarè las moſcas con eſta Dezima.

Vos, D. Gregorio, el primero
Soys quien en finos debates
Mirays tantos diſparates,
Medidos por vn raſero:
De vueſtra eſpeſura infiero
Que el premio no â ſido eſcaſo,
Mas ſi â lo ſilueſtre paſſo,
Y ſer del campeſtre gremio,
Eſtâ muy bien dado el premio,
Pues â ſido en campo raſo.



SEXTO ASSVNTO.

BVELEN aqui los mas agudos Ingenios, no menos que con buelos de Paloma, y con eſſo llegarân al acierto de lo dificultoſo deſte Aſſunto, pues Lorino para gloſſar el *Verſ.* 7. del

 Pſal-

Psalmo 25. dize: *O vtinam tales mihi dentur alæ, quales velocissimi inter aues bolatus habent columbæ.* Y Oseas, *cap. 11. Vers. 12. Et bolabunt quasi auis ex Ægypto, & quasi columba de terra Assiriorum, & colocabo eos in domibus suis.* Què mucho necessite oy el discurso de buelos de Paloma, si han de estrecharse en el remontado blanco deste Mote.

MORIR DIONISIO FINEZA FVE, MAS TOMANDO DESPVES LA CABEZA, HIZO MAS, QVE ES DAR AL COLEGIO CABEZA.

Al que en quatro Dezimas mas bien se ajustare al intento, se le darà en primer lugar vna caxa de plata larga, con cuchara, tenedor, y cuchillo con cabo de plata, y en segundo vn estuche grandecito de carae con herramienta de plata.

Tiene el primer lugar el señor Maestro D. Francisco Muñoz y Merino, Colegial

tra-

tratante de la limpieça, pues la compra de todos, y nadie merca-del: y siendo del trato su asseo, puede pòner vna tienda de limpio para que mas se en-tienda, y con esso lo envegecido de su aliño tendrà despacho por fin de sus años, nò-venta. Mas si acaso lo acomodado de su candidez no supiere a-comodar, tome el precio de su cuerpo, que es baxo; y si sobre el pesar bien tuuiere algun pesar, dexe de tener su asseo con-tienda, pues si quieres enterrarte en tu curiosidad, sè-pulcro. Solo tendrà el aliuio de no auer menester mortaja, pues anda todo èl metido en vna funda de vayeta, preciandose de limpio, aunque su cuerpo con-funda; y por mucho que trabaje nũca se quita la funda. Miren Vs.ms. que tan lindo es este Colegial candido, que tiene el cepillo en las manos, y quanto mejor fuera que tuuiera los pies en el cepo, y que estuuiera preso por gusto ageno, fuera bien hecho, quando por el suyo se prende tanto. Todos los dias pide prestado al Sacristan vn hopo de çorra para sacudirse el polvo, acudiendo con esto à su rutilante rumbo, y dize,

que quien à de ſer curioſo, meneſter es ſacudir: pero los Colegiales lo buelven à enſuciar todo aſsi que buelve el hopo. Cada ſemana llama quien le aya de enluzir el quarto, gaſtando muchos reales en-luzir. Y no es mucho eſſo, pues ſi và à la cocina, à todo ſu veſtido, y haſta las mangas arrea, pues todo ſe arre-manga. Si eſto no baſta, mirenle aquella cabecita de nuez, que por las muchas moſcas que acuden à ella es nuez moſcada, la qual cuyda tanto, que de noche mete el copete en prenſa, y ſe pone talegitas en los tufos. Mas què mucho ſi toda ſu cabeça es ta-lega. Su boca es tan pulida, que es la-angoſta. Tiene la nariz como nauo, y es ſu cara-col. Y con preſumir que tiene vn coto mas de diſcurſo que los otros en la limpieça, en el diſcurrir no es-coto, pues hallaron à ſu boca metida en vna lechuga por baboſa. Y ſi toda ſu limpieça es deſſe modo, bien puede irſe al egido à preſumir. Si juzga que por tal eſtà-elegido; mas ſi eſtarà, que eſte Colegial rutilante es mucho del campo, pues entre lo abundante de ſus cortijos tiene nogales

les muchos,y no-galas; pero aquellos andrajitos que tiene los cose muy bien, y à mi me parece,que aunque V.m.mas haga poco cosa,si los vestidos del señor D.Francisco huuieran de ser nobles, por ser del remiendo, pudieran pretender abitos para vn Conuento. Vn dia estaua hecho vna bola cosiendose el hondillo de los calçones; y al agarrar con los dientes la hebra,para quebrarla, tirò con tanta fuerça, que diò vn toque en vna esquina que estaua detràs, y se desaliñò los cascos. Los que estauan allì se quebrauan de risa, pues vieron vn hombre de tan mal gusto, que quiso tener en vna esquina su quebradero de cabeça. En fin le aliñaron los sesos con vna meollada de vn bote de la botica, y le cerraron los cascos con vno de calabaça, quedando èl contento, pues tuuo la cabeça tan limpia como la sangre de las narices: lo que menos prueua su limpieça es su obra; pues con nò venir en limpio viene pesada, y sin que le aliñen el hondillo les à de quebrar la cabeça. Và de porrazo.

MO-

(*.*) MOTE. (*.*)

MORIR DIONISIO FINEZA
FVE, MAS TOMANDO DESPVES
LA CABEZA, HIZO MAS, QVE ES
DAR AL COLEGIO CABEZA.

(*.*) GLOSSA. (*.*)

LA fineça, y la conſtancia
En competencia reñida
Diſputan ſobre vna vida
Que ſe conſagrò en la Francia:
Cada qual con elegancia
Alega, al ver la cabeça
Cortada, mas con preſteza
Sentencian amor, y fè,
Reſolviendoſe à que fue
MORIR DIONISIO FINEZA.

Diò Dioniſio à Dios ſu vida,
Recibiò deſpues la Gloria,
Por quien eſtà la vitoria?
Qual es accion mas luzida?
Al dar, San Pablo apellida,
Mas ſi el tomar de Dios es.

Dar

Dar que ofrecerle, esta vez
Se persuade mi cuydado
Que si grande, auiendo dado,
FVE MAS TOMANDO DESPVES.

Dos obras tiene el amor,
Que son querer, y penar,
En el querer ay gozar,
En el padecer valor:
Comun es aqueste ardor
Entre hombres sin interès,
Pero Dionisio esta vez
Excediò su ser humano,
Porque al subir con la mano
LA CABEZA HIZO MAS QVE ES.

El cuerpo, tronco, dos millas
Caminò; donde Dionisio
Dirige el passo propicio,
Repitiendo marauillas?
Si và à las eternas sillas?
Mas no! que à viuir empieça,
Serà à consagrar la pieça
Otra vez, mas cosa rara!
Aora aduierto que fue para
DAR AL COLEGIO CABEZA.

Lle-

Lleue el señor asseado la cuchara, y tenedor, y trinchela con essa trinchera de instrumentos à su limpieça, que es clara, y es-presa, y en lo represado de su asseo corte el cuchillo para que pueda passar, pues se represa lo limpio, y limpiese con estos Tercetos.

Para que con asseo, y gentileza
Coma su pulcritud le dân la plata,
Pero abrâ menester probar limpieza.
Quien en ser limpio, ni ata, ni desata,
Y en su mano no està, si bien lo admiro,
Que es su pie solo quien su aliño en-pata.
Pero ya, D. Francisco, me retiro,
Pues lloras si mi vista no se engaña,
Y tu tristeza entiendo en tu suspiro,
Que vn secretario âvn limpio mucho daña.

CIerto de verdad que es lastima lo que passa con este Colegial, que tiene el segundo lugar, el qual es el señor Maestro D. Alberto pe Barcia, pues puede quebrar los coraçones mas empedernidos ver los lamen

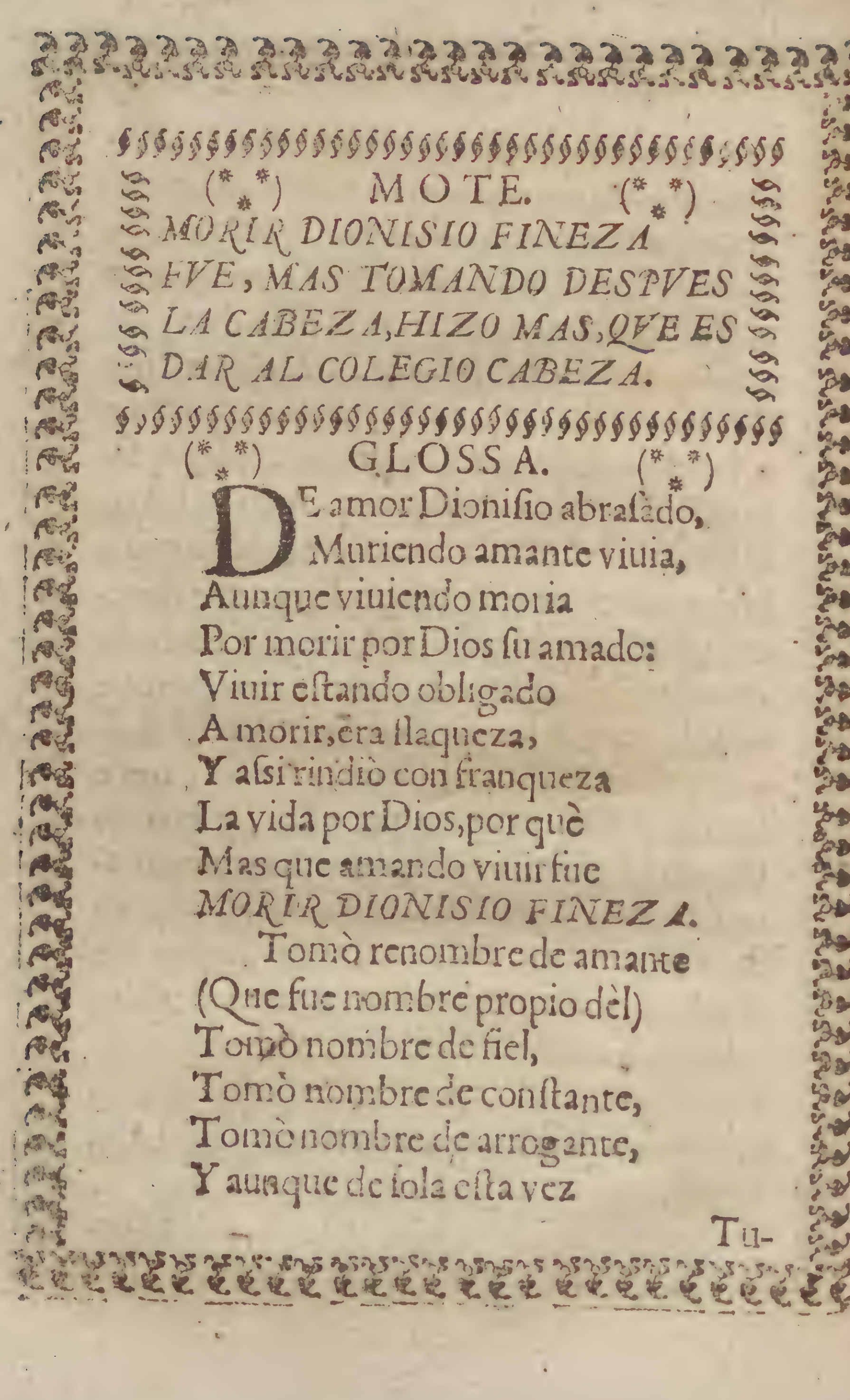
tos

tos que haze quando vè pelar la barba de su vezino, porque no tiene que echar en remojo, y discurriendo vagaroso por quantos remedios ay, todos le han tomado las barbas, y lo han dexado sin vn remedio. Vn dia le dixeron se pusiera vn poco de suero en la barba, y no hallandolo, se puso la historia del Rey Assuero. Hasta oy continua en ponerse parches de leche de burra, que con esso dize puede ser salga su barba, y sea-burra. Hasta en sus continuas oraciones se lo pide à Dios encarecidamente, pues tiene vna hora de oracion por su aumento todos los dias, y es que como se pone tantos trapos en ella, quiere ver si puede nacer de rodillas. Pero yo entiendo que ni por esso à de nacer, pues huye de amedrentada de que està oyendo siempre el parche, y en esso haze muy mal, pues se à de quedar à la galla de barba, si no procura ala-galla. Lo que puede hazer para que nazca, tomar vn tallo de qualquier cosa, y vntarse muy bien el sitio de la barba, que puede ser que nazca con vn tallo, aunque ay algunos que dizen, que por mas que vnte lo

 po-

poroso de esse sitio, no le à de nacer en èl tanto bello que quede por-oso. Pero yo entiendo que todo lo à de vencer su solicitud, la qual es tanta, que le vide vn dia sù baul, y tenia en èl tantos botecillos para vntarse, que juzguè yo le daua vino à su barba pues parecia botica, que aunque no es rana en los remedios, tendrà pelos su barba quando la rana tenga pelos. Tenia, en fin, de todos generos de remedios (v. g.) manteca para la barba de puerco; agua para la cabeça de gordolobo; y azeyte para las manos de lagarto; y pues con tantos menjuges tiñe su barba, su cabeça tiña. Aora bien, hagamos juyzios què remedios seràn buenos? Ya yo he dado en vno. Mire, haga de vn lirio vn emplasto, y pongaselo, y si ella à de nacer, vntarse à de ser de-lirio, y de vn papel de estraça puede hazer los parches, que todo es-traza, ò sino agasajela mucho, y si asi no naciere, para que salga, justo serà la haga-sajar. Otra cosa, pongase de Dido la historia, que puede ser estè el pelo oculto, y si es asi, no à de nacer sino es-con-Dido. Cierto que admira la desverguen-

guença destas barbas notablemente, quando considero que ni aun su vigote tiene emboço, y con razon no las puede tragar este Colegial, ni aun vn pelo dellas, pues ni aun ve-bello; pues vna vez tuuo à su barba quinze dias al rayo del Sol de Caniculares, por ver si nacian como vn rayo: y otra vez en vna tinaja de arrope la tuuo dos meses, y saliò tal que yo le aconsajarè que con su barba se arrope. No puedo creer otra cosa sino que lo que tienen es verguença de ver que duerme este Colegial calvo de barba, y barbado de calva de noche con barboquexo porque no se le caygan los parches, juntandosele à esto lo palido de su semblante; que no parece sino que anda muerto por ellas, y bien lo muestra su difunto rostro, pues como no mana su barba, à querido hazerse vna fuente en su color, ò-pilar. Si yo viera à sus barbas, les dixera, que no tengan verguença de salir, pues no la à tenido el señor D. Alberto de salir con vna Glossa, que estuuo à pique de bolversela à las barbas, pues es vn emplasto. Dize assi.



MOTE.

MORIR DIONISIO FINEZA
FVE, MAS TOMANDO DESPVES
LA CABEZA, HIZO MAS, QVE ES
DAR AL COLEGIO CABEZA.

GLOSSA.

DE amor Dionisio abrasado,
Muriendo amante viuia,
Aunque viuiendo moria
Por morir por Dios su amado:
Viuir estando obligado
A morir, era flaqueza,
Y assi rindiò con franqueza
La vida por Dios, porquè
Mas que amando viuir fue
MORIR DIONISIO FINEZA.

Tomò renombre de amante
(Que fue nombre propio dèl)
Tomò nombre de fiel,
Tomò nombre de constante,
Tomò nombre de arrogante,
Y aunque de sola esta vez

Tu-

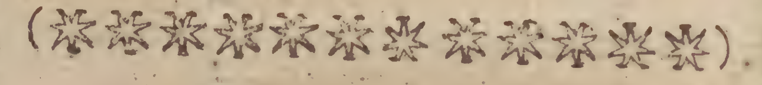
Tuuo el gloriоſo interès
De tomar tales renombres,
De cada qual de los hombres
FVE MAS TOMANDO DESPVES.

Poſsible fue que muriera,
Mas fue impoſsible que hablara
Deſpues, y que predicara,
Que era hazer mas de lo que era:
Y aſsi, ſi ſe conſidera
Que ſu cabeça deſpues
Confeſsò à Dios à ſus pies,
Ya ſe vè que no es factible,
Que en hazer eſte impoſsible
LA CABEZA HIZO MAS QVE ES.

El Colegio Ipulitano,
Quando en ſu mano tenia
La cabeça, la pedia
Para honrarſe della vfano:
Su cabeça de ſu mano
Le diò con rara fineça,
Que eſto quiſo ſu franqueza
Hazer, pues ſi ſe repara
La tomò en la mano para
DAR AL COLEGIO CABEZA.

Solo à lo conchudo de su persona le dierã estuche guarnecido con conchas de carae; y aduierta que no porque mienta, y hierre, le dan la herra-mienta, sino para que con ella componga los parches de su negatiua barba; y pues en lo mucho que corta, abrà aprẽdido à arredondear, arredondeeme essa Octaua.

Puede tu barba ser de hospital asco,
D. Alberto, pues huye qualquier mosca,
V de hedor, ù de horror de ver tarasco
Al que presume con su cara hosca:
Y si en lo espeso del Bexamen casco,
Es de rabia de ver que se me embosca
Esta barba, y està de risco en risco
En la maleza del semblante arisco.



SEPTIMO ASSVNTO.

DESPVES de las veras se compone bien lo gustoso, y deleytable en el recreo. Ya nos lo dize Horacio: *Qui miscuit vtile dulci.* Y omitiendo à Seneca *de delectatione animi*, en el Exo-

Exodo,*cap.*15.*Verſ.*20. Maria Profetiſa, hermana de Aarõ, refiereſe auer tomado inſtrumentos alegres, junta con las demas mugeres. Y en los Iuezes, *cap.*12.*Verſ.*34. bolviendo Iephte de la vitoria, ocurriò ſu hija con organos, y coros. Y en el miſmo Libro, *cap.* 21.*Verſ.*21. y 23. dizeſe, que la hija de Silo tambien traia inſtrumentos ſonoros en bien formados coros para alabar al Señor. Y aſsi, deſpues de los feruores deſte Certamen, biẽ serà ſe corone de alegria en vna pintura guſtoſa de los barbaros que degollaron à S. Dioniſio. Al que mas ſazonadamente mal la cõpuſiere en catorze Redondillas, ſe le darà en primero lugar vn eſpejo, que haze las caras tuertas: en ſegundo vna libra de tabaco de ſumonte: y en tercero, diez reales de barquillos en vna canaſta encintada.

Quien tiene el primer lugar es vn nueuo Caſtellano viejo, que es el ſeñor Maeſtro D. Diego Ruyz de Palacios, gentil D. Diego; pero mal digo Gentil, que es Chriſtiano haſta las cachas, y entendido haſta los cachetes: vn Colegial tan de codicia, que lo apeteciò

dias

dias passados vn harriero, por boçal; y en lo que con mas particularidad descubrio reciè venido su gran talento fue, que oyendo dezir, que en Granada tenia vno bastante con vn buen passar, tomò vn puñado de passas, y las sembrò paraque naciendole vn buen passar no huuiesse menester à nadie. Mas què mucho serà que tenga cerrado el entendimiento quien tiene su lengua como vn cencerro, pues sus palabras la hazen cerrada, que como à andado tãto tiempo à la flor del berro, quando habla no parece sino que berrea. Vn dia le dixeron que era vn tontillo, y respondiò, aunque soy rana, todo lo sapo. Entre las demas flaquezas que este Colegial à descubierto, es la mas principal engordar mucho, y tanto, que le preguntò vno como tenia aquella barriga tan de mas de marca; à que respondio, no es sino de medio talle. Mas no à de engordar si lo haze à vso de Castilla, que es espulgandose al Sol, diziendo, que entre las demas nobleças que sus manos tienen, es vna descender de sus pulgares, pues no saben sino es-pulgar. Y si

ha-

halla haziendo esta diligencia algun piojo, dize que es-pulga. Miren que parecerà este cerril, ò cerrado Colegial, sino tonel de vino en cueros, con vnas vñas en sus manos, tan de la vña, que con tener tantos años, estàn siempre tan frescàs, que estàn chorreando sangre, y al pobre piojo que coge, lo haze blanco de tanto como lo negro de la vña: si halla la chinche blanda, en su camisa la estrega; y si halla en sus carnes, la mata-dura. Vn dia se hallò vn piojo tan desaforado, que se vieron obligados à traer vn hombre que vende cintas para matarlo, pues no se pudo hazer sino con vn cintero: y no me espanto yo desta desdicha en vn hombre que à venido tantas leguas à la inclemencia de los Astros, que estè tan des-astrado. V.m. señor mio, haze muy mal en no cobrar la farda quizàs con esso se fardarà algo, ò si no, invie a Castilla por su madre, y traerà de Castilla la vieja, y con esso estarà mas bien tratado, aunque està ya tan hecho al rustico trato de su persona, que dize, que con vnos calçones blancos de angeo negro sobran, y vna

camiſa de jerga, baſta; y martirizando tanto à ſus carnes, ſe acredita de matador, mas què mucho ſi es baſto. No ſolo es en eſſo moleſto, ſino tambien quando entonandoſe canta aquellas cantiñas de ſu tierra, y entonces deſcalabra con vn canto. Bendito aquel que te criò para blanço de apodos, y como ſi no me llamara la breuedad, te dixera tantos, que de aburrido dellos quizàs te fueras à podar. No es mucho, cierto, ſea el paſſo de riſa deſte Certamen, y ſazon eſpecial ſuya vn Colegial que es famoſiſsimo para comino, por lo mucho que tiene de ruſtico. Y con todo eſto no ſe le caeràn las barbas de verguença; mas quando las à tenido? que de neceſsitado que eſtà dellas le llama pera à ſu barba, q̃ aunque no tiene vn pelo, por lo menos es pera, pero tan pordioſera es, que eſſotro dia la encontrè en el matadero riñendo con vn hozico de marrano, que le auia pueſto tanta jeta ſobre vnos pelos, y luego diran que no ſon pelos de cochino los de ſu barba. Otra vez eſtaua en la tienda de vn barbero, y para que ſe le pegara algo la traia rodando

vn

vn escarabajo pelotero; pero que mas pelotero que el de su obra. Dize asi.

EN Redondillas sin quento
Pintar Sayones procura
Mi Musa, y asi assegura
Que vaya con mucho tiento.
Y à de ser quadro distinto
Vno à vno cada hombre,
Y asi, por no errar en nombre,
De Fernando Gomez Pinto.
A vno, por summa desdicha,
Que estaua entre otros Sayones,
Medio rotos los calçones,
Se le veia la chicha.
Vnas narizes lleuaua
Otro con summa destreza,
Y al menear la cabeça
Toda la gente apartaua.
Vno, de vnos vigotones
Tan grandes como diez hachos,
En igual de ser mostachos,
Passaron à mostachones.
Dormida vna vieja loca;
La boca abriò sin empacho,

Y vn picaro de vn muchacho
Le echò vn gargajo en la boca.
Ella recordò indecisa,
Escupiendo à todos lados,
Y à los que estauan calçados
Se d. scalçauan de risa.
Vn Sargento mal carado
Estaua mostrando dientes,
Que no dirian las gentes,
Sino que era renegado.
De dos en dos cada vno
Venian con agonia,
Y el vltimo que venia
En tropa, entrò sin ninguno.
Al Gran Dionisio lleuauan,
El qual Christianarlos quiso,
Pero ellos al prouiso
Iuzgo se deschristianauan.
Con tanto hozico le oian
La palabra del Señor,
Y al ver el santo feruor,
Vnos à otros gruñian.
Pero aqui se à de aduertir,
Que aunque el Santo mas se quexe,

No

No pudo ningun herege
Ayudarle à bien morir.
Aunque el martirio se entabla,
Y el cruel verdugo empieça,
Aun cortada la cabeça
No perdiò Dionisio el habla.
Y aora pido con despejo
El espejo, aunque ya sè
Que nunca jamas yo me
Mirare en aquesse espejo.

Tome V. m. el espejo, y para que vea de la mala gana que và à su poder, mirese en èl, verà los gestos que le haze, tan indigestos, pues vè se aya metido à ganar espejos quien solo tiene traza de gana-pan; llevueselo no obstante, y junte con èl estas Sextillas.

El Montañes infanzon,
Tostado del Sol en huerta,
Tome la Luna ajustada,
Pues està con atencion
Con aquella boca abierta,
Y con el habla cerrada.

Y â Montañeses sencillos
Espejo es lastima dar,
Que su cortedad se empacha,
Pues â quien vende barquillos
Es mucho mejor sacar
El premio de la capacha.

EN el segundo lugar entrò el señor Don Alonso Carrasco, cuya impoderable hambre no serà mucho que de envejecida tenga canas, pues siempre à sido canina. Es la maramulla, que se come la carne cruda, pues auiendo menester, como el comer, à su hambre, dize, que le dà el comer la vida, y no con-vida quando come. A las hogazas les dize que se muere por sus pedazos, y con los mendrugos haze buenas migas. Comiendo no obstante todo esto, con su pedacito de golosina, pues à embiado à Guadix porque de seruas le traygan vna carga por comer conseruas. Vn dia se quiso comer à dos Capitanes, porque oyò dezir que eran Duces. Otras vezes no solo no come cō golosina, sino que pue-

puede enſeñar à los mas comedores à comer mas en eſcuela publica, que eſte Colegial todo lo que de comer es-cuela. De que infiero, que eſte eſcolar maldito todo es-colar, auentajandoſe en mucho ſu boca a las demas, pues ſiempre eſtà auen-tajada. Y què mucho ſerà tenga eſta excelencia ſu boca, la qual fluctuando en el anchuroſo mar de ſu hambre, ſe tragarà, ſi lo encuentra, à vn hombre, mas què mucho ſi ſu boca va-llena. No es ponderacion, pero cogerà vna olla grande llena de menudo de vn aſa, y lleuandoſela à ſu quarto, ſe la comerà toda blandamente, aunque tenga el aſa-dura. Fuego de Chriſto en ti, y como huyrè yo ya de tener eſtrecha amiſtad contigo, pues conozco que ſiendo tu mecenas haſta aora, comiendome vn lado me-cenas. Aun ſi eſto importara, fuera bueno; pero en èl no han valido los caſtigos tan continuados que ſe le han hecho à ſu boca con aſperas penitencias, y con eſtar tan diciplinada como vn clauel, ſe va à ſu-cena. Vna vez juzguè ſe le auia muerto ſu hambre, que me pareciò ſe auia pueſto luto en la bo-

ca,

ca, pues la vi en-chia; y en mi sentir creo haze bien en comer, pues tiene tal natural, que en passandosele sin comer dos horas, se pone como vn estambre de delgado, y nadie tiene la culpa si no esta-ambre; por la qual, de noche, despues de auer por acà fuera llenado el baul, se va à-la-cena. Vn dia, entre otros, baxò à los carmenes de Darro, y los dexò assolados de fruta, desuerte, que desde aquel dia de miedo de Carrasco no brotan ni aun las carrascas. Otra vez lo cogieron comiendose vna soga grande, y preguntandole por què se comia aquella soga, respondiò, porque es-ogaza. Tá valiente es su hambre, que en vna ocasion entrò en vn horno de pan, dōde estauan cociendo panecillos, y se comiò mas de veynte crudos; y otra vez se comiò vna dozena de menudillos de buey, y le quedò la barriga baca. De los quales excessos se sigue necessariamente que digiere mucho, aunque diga lo que di-giere. Vn dia, enfadado de los continuos bexamenes que sobre el comer à lleuado, quiso satisfacernos con juramentos, y dixo, yo no como tanto como

di-

dizen, por S. Gregorio ni-ceno; aſsi ſerà, pero lo dicho dicho, y vamoslo echando de aqui, no ſea que nos quiera comer à todos. Yo, cierto, lo deſterrara de buena gana, que es el caſtigo mas adequado que ſe le puede dar à los dientes deſterrallo, es, à todo èl deſte-rallo: y para que de aqui lo echemos con mas facilidad, veamos ſu obra, que dize aſsi.

EN pinturas, y en cencerros
El papel he de gaſtar,
Atencion, que he de pintar
Barbaros dados à perros.

Vno, el que mas graue eſtaua,
Para tener que comer,
Vn pan, à mi parecer,
En el ſobaco lleuaua.

Y con media narigueta,
Y otra media garrafal,
En ſu boca de coſtal
Dos mil arrobas de jeta.

Vna negra con deſpojos
Vino junta con ſu ſuegra,
Y conoci que era negra
En lo blanco de los ojos.

Otro borracho venia,
Y con el habla borrosa,
Nadie le dezia cosa,
Y sobre todos caia.

Luego otro guapeton,
Con la cabeça pelada,
Y como estaua morriada,
Traia puesto morrion.

A otro, trompetero guapo,
Que los carrillos llenaua,
Vno que alli cerca estaua
Le quiso dar vn sopapo.

Vna muger leuantada,
Que à otra achuchando està,
Le dixo, sientese en la
Cabeça de la preñada.

Vna preñada alli cerca
Estaua oyendolo todo,
Y le dixo con buen modo,
Que hablara muy bien la puerca.

La otra va, y viene, y toma,
Le alça las faldas sin tino,
Donde auia vn palomino
Debaxo de vna paloma.

En

En eſtas, y otras viſiones
Venia la turbamulta,
Donde lo que mas abulta
Son hereges narigones.
Acabaron de lleuarlo
A Dioniſio con preſteza,
Le cortaron la cabeça,
Y à pique de degollarlo.
Y ſi al verdugo neron,
Por el trabajo, y cuchillo,
Le embiaron vn quartillo
Porque pidiò vna racion.
Yo de hazienda en el Conſejo
Quiero eſpejo, ſi ſer puede,
Aunque hagan que me quede
A la luna del eſpejo.

Tome V. m. para que tome eſſa libra de tabaco, y no quẽte cõ los muertos à ſus narizes, ſino hagales honras, ſupueſto que ya tienen con que ir à teſtar, y tome tambien eſſa Cancion.

El voraz apetito
De la profunda ſima de tu boca,

Que â cosa comestible
Acosa hambriento, quanto mas abito.
Perdone, ô no, que â la nariz le toca
Defender â trompadas, como horrible,
Del premio lo apacible,
Que es estragada cosa he reparado,
Si el tabaco tambien de ti es-tragado.

DIspensaron los señores Iuezes que entrasse en este tercer lugar D. Iuan de Palacio y Morejon mi hermano seglar, y hermano mayor en esta santa hermandad, aunque oy à mi hermano por mayor-domo: No hablo cierto con la passion de hermano, que ya sè que dezir del bien serà con-passiõ; pero es vn compendio de quantas habilidades ay, y no ay juego de pelota que se le iguale en las faltas, y entre todas la mas principal es, ser valiente, con tantas ventajas, que no à menester mas que abrir la boca para echar vna peste: hasta en el comer lo muestra, pues no come otro pescado si no de-safio: quando anda tambien, pues el echar piernas lo haze

à ca-

à cada passo, y con todo esso es tentar vados su valentia, pues toda vadea. Vna noche saliò à vna pendencia con vn coleto de vn abuelo mio, y saliò della ser con mas propiedad el coleto de su ante-passado. Otra vez, del tiro de vna piedra lo pusieron como la purpura de Tiro, con que ya, ò de timido, ò de amedrentado, la valẽtia que tiene es vn assombro, y lo que le falta es vn juyzio. Pero en medio desto, como està pagado de sus brios, los ardorcillos del vendado niño, que reynan en los mocitos, los tiene tan viuos, que aun no estan apagados, pues es de aquellos de quantas veo tantas quiero. A qualquiera dama la saca por pleyto, pues la consigue por querella: à las altas las quiere porque anda à la ques-alta: à las chiquitas, porque valen varatas, pues no se suben: à las viejas, porque son vn hechizo: y en fin, à todas, porque son descocadas: à las q̃ presumen de diosas tambien; y para mas memoria, hasta los çapatos los haze de Palas. Vna vez quiso, valiendose de ser amante mudo, significarle su amor à vna dama, y se puso en el lado del coraçon vna morcilla, atrabe-

ſada con vna flecha, y por letra: *Peſſa mi cora-zon â-morcillo.* Otra vez ſolicitò à vna verdu-lera, tanto, que deſpabilado por ella, ſe le caia la baba; y como amor es niño, tambien los mocos, y la llegò à ablandar tanto con aque-lla cara de acelgas, que ya queria ver-dura la que pretendiò ver-cera: cumpliendo cõ ellas à medida de ſu deſeo, pues vna le inviò à pe-dir vna vez vna pollera, y le inviò vna muger que vendia pollos. Otra le inviò à pedir vn tocado, y le inviò vn cencerro; haziendo qui-zà eſtos exceſos porque no ſe le gaſte el cau-dal, que es tan delicado como èl, pues de las damas à aprendido à ſerlo, y con tanto eſtre-mo, que no come ſi no es perdiz, porque es ſu-aue. Vna noche quiſo cenar paja por ſer cena ligera. No come lõganiça, porque echa las tripas por la boca; ni granadas, porque ſe llena la boca de granos: pezes tampoco, que dize ſe le pone la boca como de reſina comiẽ do pez. No fueras tu Colegial del Monte co-mo yo, que vn dia me comi vn pobre, porque eſtaua hecho vna ſopa; y otra vez me comi vna hechura de vn ſanto de encina, ſolo por-

que

que estaua estofado! No trata de essa suerte à las damas, pues les dà migas à almorçar, por que estẽ hechas a-migas; y como es enamorado, no se escusa de Poeta, pues vna le inviò à pedir vna Comedia, y escriuiò la siguiente.

COMEDIA FAMOSA.

LOS ZELOS DE EL REY PANDVRO, Y MIGAJON DE LA REYNA.

Personas que hablan en ella.

El Rey Panduro.	Vna Callejuela sin salida, que tenga vna ventana à vn muladar.
La Reyna.	
Vn criado.	
Vn Priuado.	Musicos, y Soldados.

Sale el Rey tocando vn clarin.

Rey. *EL clarin, y la trompeta*
Gentiles ecos entona,
Y pues Creta se corona,
A de coronarse Creta,

Y hecho vna pierna de mar
E de salir al torneo,
Criad. *Señor, ved que es de torneros*
El salir â tornear,
Ai estâ vuestro Priuado.
Rey. *Que entre al punto.*

Sale el priuado solo, y con mucho acompañamiento.

Priu. *En este tan Real assunto,*
O Rey! aduertirte quiero
Que no soy yo zapatero,
Señor, para que entre al punto.
Rey. *Vuestra muger la Priuada*
Que tal estâ?
Priu. *Ante noche se atascô.*
Rey. *Quien causô tal desacato?*
Priu. *El desatacarme yo.*
Criad. *Señor, el color todico*
Traeys perdido.
Rey. *Grosero,*
Y â, llamad al pregonero
Que lo pregone que dico,

Y al

Y al pregonarlo seuero,
Que cierre el pico importuno,
Y no lo sepa ninguno
De boca del pregonero.

Sale la Reyna hilando.

Reyna. *Aunque me esten mormurando,*
Y el pueblo de zurribanda,
Quiero ser Reyna de Hilanda,
Y por esso vengo hilando.
El Rey, si por vida mia,
Quando enamorado estaua,
Quanto en lagrimas lababa,
La baba se le caia;
Y si en lenguas la traia,
Sin saber quien era, ô cuya,
Si el lamia con la suya,
Yo con la mia lamia. Vase.

Sale la callejuela al paño, y dize la ventanilla.

Vent. *En estas ocultas rexas,*

Oy, por vida de mi abuela,
Sê lo de la callejuela,
Y ſabrân quien es callejas.
Criad. *Señor, la Reyna va hilando*
Por aqueſſos corredores.
Rey. *Vaylando? Ay de mi! peſares,*
Echalde vna corma luego
Para que cormada vayle.
Vent. *Y aqui da fin el Poeta*
En eſta ſegunda parte,
Eſcriuirâ en la primera
Lo que à la hiſtoria faltare.

Miren què comedia, pues atiendan à ſu obra mucho mas diſparatada. Dize aſsi.

REdondillas à vnos perros
E de hazer en vozes altas,
Y aunque ellas tengan las faltas,
Ellos ya tendràn los yerros.
Y para aqueſtos renglones,
Es coſa que no ſe eſcuſa
Se ponga el ſayo mi Muſa,
Si yo è de pintar Sayones.

Vno,

Vno, que lutos seuero
Vende para los difuntos,
Estaua con mil barruntos,
Que parecia vn Lutero.
Quebrò vna olla vna perra
En medio de aquellos soles,
Y cogiò el caldo, y las coles
Se empaparon en la tierra.
A vna dama vnos listones
Cayeronse, y se quebrò
A vn guapo que se baxò
La cinta de los calçones.
Con vn parche se hizo tuerto
Vn soldado fugitiuo,
Lo cogiò vn alguazil viuo,
Y el pobre se quedò muerto.
En bulla, y con mucho ruido
Venia la Procession,
Y de la obscura prision
Venia el Santo traido.
Delante vienen ferozes
Vnos hombres vozingleros,
Que con son de pregoneros
Todo lo meten à vozes.

Y en rozines macilentos,
Que ſon de hueſos harpiles,
Vienen vnos alguaziles,
Que eſtàn mucho mas hambrientos.
Vna haca, que es aſtuta,
Viò vnas verças columbrar,
Al miniſtro echò à rodar,
Y ſe fue à comer la fruta.
La verçera oyò la dança,
Y de miedo echò à correr,
La haca empeçò à comer,
Y llenò muy bien ſa pança.
Por plaças, y por plaçetas
La proceſsion và con pompa,
Y debaxo de la trompa
Ivan dos con dos trompetas.
Llegan al lugar eſquiuo,
Y es coſa de que me eſpanto,
Que aun deſpues de muerto el Santo
Supo predicar muy viuo.
Ya de Redondillas baſta,
Porque deſeo acabar,
Y no quiero en peor lugar
Ni barquillos, ni canaſta.

Aun-

Aunque V. m. no quiera, le dan para que se engolfe con las damas barquillos, y con esso abarcarà las acompañadas, y las-olas; y sino estuuiere contento, perdone hermano, que no ay otra cosa, sino es vn pedazo de Redondillas coxas de ambos pies.

Nunca de estampa
Campes, porque no hazes bien,
Y halla tu espada con quien
Tambien es-campa.
Tu no querrâs
Damas que las bolsas hieren,
Que las damas solo quieren
A quien da-mâs.
Y assi abatido,
Y escupi lo amor està,
Repare hermano, y verâ
Como es-Cupido.
Bien dado sea
El premio, aunque otros mas clamen,
Que aqui cierro yo el Bexamen
Con vna oblea.

(* * *)

SEñores mios, ya se acabò esto, y aunque mis mal pronũciadas chãças, precisas en la costumbre, ayan podido articularse, creo alabar tantos Ingenios, y tan subidos de estilo mi tosca lengua à de ser cosa de chanza, pero si el Bexamen à sido obediencia, el alabar es ley; quien no cumple con ella! Pues yo, aunque sea empañando sus luzes, formarè clausulas, bien que cortas, para cumplir, perdonandose en cada silaua por sus infinitos defectos, los que pudiere percebir el mas vigilante Argos.

O Si el Numen pudiera,
Surcando mõtes, y corriẽdo espumas,
Del ingenio alcançar todas las plumas!
Mas no podrà, que es tanta la distancia,
Propia de su arrogancia,
Que en esfera de luzes reueruera
Su estilo, remontado de otra esfera.
Mas ya que vuestro acento
Tocò subidos puntos de alegria
En el papel diafano del dia,
Ellos mismos bolando à las Regiones

Sus-

Suſpendan las Naciones,
No ya como de Orfeo el inſtrumento,
Muſica,ſi,mejor de entendimiento.
Y las puntas jocoſas
Que eſgrimiò el labio,no à rigores tiren,
Quando agudeza en el objecto admiren;
Antes adornen candidas,y bellas,
Cerca de las Eſtrellas,
Penachos ſiendo,no encarnadas roſas,
Que buelan graues,quanto mas hermoſas.
Eſta fertil eſtancia
Paleſtra ſea de ſangrientos filos,
Donde aclamen retoricos eſtilos
Vna,y dos vezes Hercules valiente,
Ardor tan eloquente,
Que procura vencer en tal infancia
Muchas lenguas que tiene vna ignorancia.
Lo que el alma relata
Son eslabones duros,y atractiuos,
Mudas ideas con acentos viuos,
Suſpendiendo al que corre mas ſeguro
De la eloquencia el muro,
Y el Dauro las corrientes que deſata
En los braços del mar eleua plata.

Y tu, Dioniſio Santo,
Que en el azul quaderno de onze hojas
Glorias leiſte, ſi eſcriuiò congojas,
Deſtos que Giraſoles aſsiſtentes
Son, de tu luz pendientes,
Admite de ſus pechos ardor tanto,
Que ſiendo gozo, ſe acredita en llanto.
Y pues donde tu ciencia
Reſidiò tanto, à eſte Colegio diſte
Cabeça todo tu, aunque mas quiſiſte
Diuidirte, quizà, ſeñor, por darte
La mitad à otra parte,
No en paga, ſi en filial correſpondencia
Ofrece eſte don corto vna obediencia.



OMNIA HAEC SVB CORRECTIONE
Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.



DEZIMAS

DE D. FRANCISCO MARIN MOROTE, Escriuano de la Superintendencia general de Rentas Reales deste Reyno. Al Secretario.

TV Ingenio Belerofonte,
Contra la noche quimera,
Oy como Sol reuervera
En cumbres del Sacro Monte:

S Luz

Luz cobra nuestro Orizonte
Quando Cisne poetizas,
Y el Monte Santo eternizas,
Pues entre olorosos hazes,
Oy nueuo Fenix renaces
De aquellas Santas cenizas.
Desde oy Real purpura viste,
Ciñe Corona en topacio,
Pues ya se vè que en Palacio
Vn Ingenio Rey assiste:
Motiuo à la invidia diste
Para que crezca su mal,
Quando en vn Certamen tal,
De tanto Apolo Español,
Si Venus te aclama Sol,
Te llaman las gracias sal.



DE-

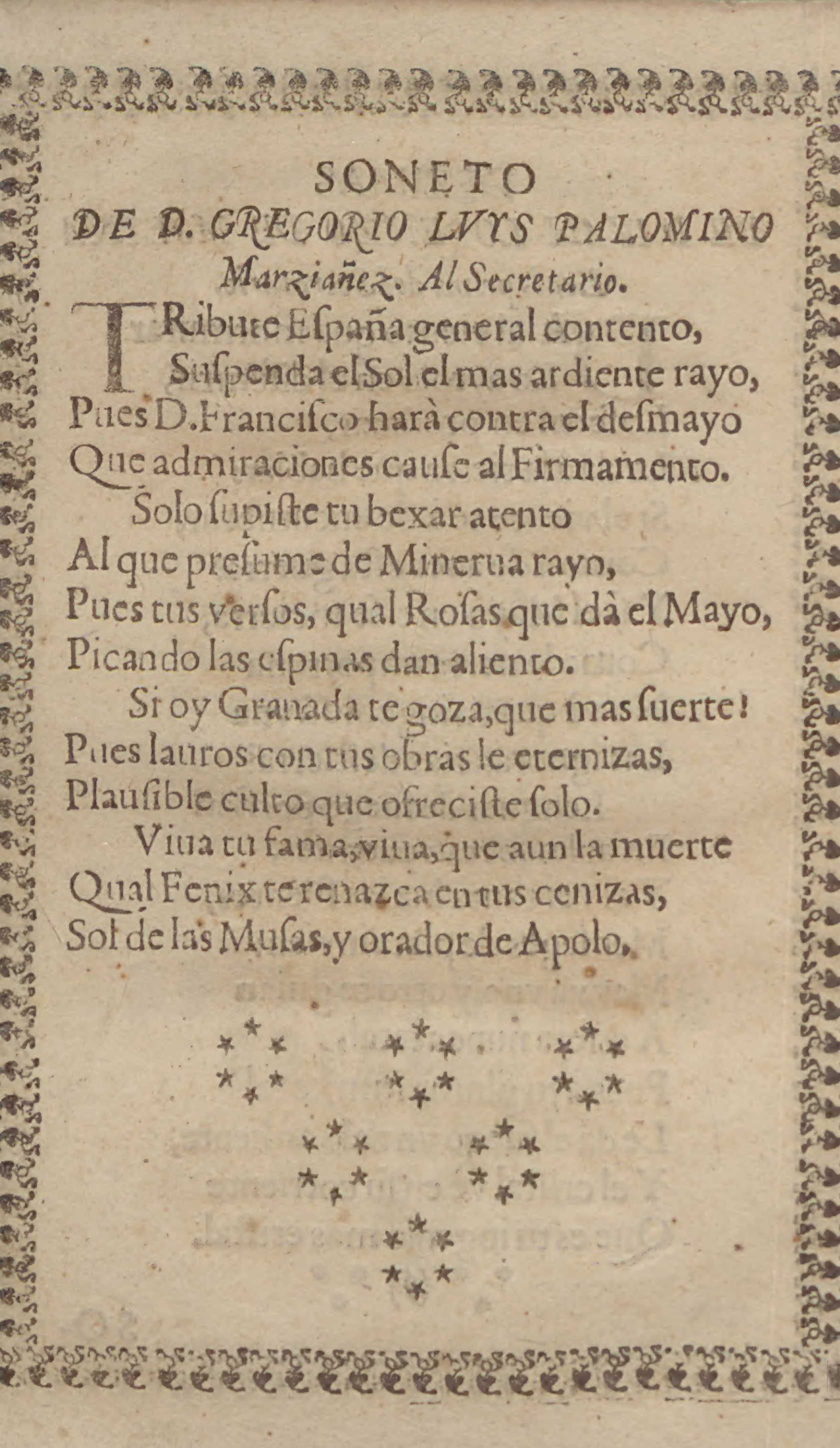
DEZIMAS
DE D. IVAN LORENZO DE MOLINA Leal, primo del Secretario.

DA al viento que mormurar
Lo ayroso en el discurrir,
Lo fertil en produzir,
Le dà à la tierra que hablar:
Si el viento te à de encumbrar,
Como à de auer esta guerra?
Y si el Mayo en ti se encierra,
Como la tierra importuna
No vè que tu ingenio à vna
Las ignorancias destierra?

Lenguas de fuego porfian
En aplausos tan patentes,
Y al ver tanta luz las fuentes,
Mensages de plata invian:
Mas ya vno, y otro te guian
A esfera nunca fatal,
Pues à tu pluma inmortal
Le dà el fuego vn zelo ardiente,
Y el cristal vè en su corriente
Que es tu ingenio mas cristal.

* * (§) * *

SO-



SONETO
DE D. GREGORIO LUYS PALOMINO Marziañez. Al Secretario.

TRibute España general contento,
Suspenda el Sol el mas ardiente rayo,
Pues D. Francisco harà contra el desmayo
Que admiraciones cause al Firmamento.
Solo supiste tu bexar atento
Al que presume de Minerua rayo,
Pues tus versos, qual Rosas que dà el Mayo,
Picando las espinas dan aliento.
Si oy Granada te goza, que mas suerte!
Pues lauros con tus obras le eternizas,
Plausible culto que ofreciste solo.
Viua tu fama, viua, que aun la muerte
Qual Fenix te renazca en tus cenizas,
Sol de las Musas, y orador de Apolo.